

# ***EL BURLADOR DE SEVILLA***

(introducción)

## 1. Localización -

Tirso de Molina (1579-1648) – pleno Siglo de Oro (Renacimiento, Barroco).

Poderosa monarquía, basada en el catolicismo a ultranza (Contrarreforma) y en la miseria del pueblo (+ exclusión social, p.e. de los conversos): Dios, patria y rey.

Titiriteros ambulantes se perfeccionan; finales siglo XVI, llegan compañías italianas profesionales:

- . cobran entrada en recinto cerrado
- . incluyen actores y actrices
- . utilizan tramoyas
- . representan también en días no feriados

Enorme popularidad del teatro, especialmente la “comedia nueva”, extensa (unos 3.000 vv – unas dos horas) y representada en los corrales, entre el numeroso público de las grandes ciudades, que dispone de “ocio”.

Financiación de hospitales públicos.

Hacia 1570 en ciudades como Madrid, Sevilla o Valencia se adaptó un espacio ex profeso: el “corral de comedias” (fotocopia y explicación del desarrollo, de los “teloneros” a la “mojiganga” final).

Hacia 1620- moda comedias “de tramoya” - espectaculares efectos escénicos.

1625-35 – Junta de Reформación (creada por conde-duque de Olivares – Felipe IV) prohíbe en Castilla

- representación en monasterios y conventos
- entrar a los corrales a los religiosos
- imprimir comedias

Esta última prohibición se burló colocando en la portada pie de imprenta falso (no Castilla); p.e. *El burlador...*

2. Tirso de Molina (fray Gabriel Téllez) – Fraile mercedario, de origen humilde, llegó a cargos importantes, en los que se enemistó con el círculo del conde-duque – la Junta le obligó a marcharse de Madrid y dejar de escribir durante 10 años.

Discípulo entusiasta de Lope de Vega, para él, “el teatro es una imitación de la vida”. Su obra se caracteriza por

- mezcla de trágico y cómico
- libertad creadora (+ conciencia estética)
- no respeto tres unidades
- inclusión personajes nobles en teatro popular
- sometimiento a un “orden divino”

Producción – Tirso afirma haber escrito más de 400 comedias, de las que conservamos unas 80, clasificadas así

- religiosas (inspiradas en la Biblia)
- comedias y dramas históricos
- comedias de enredo palaciegas – *El vergonzoso en palacio*
- comedias de enredo de capa y espada – *Don Gil de las calzas verdes* (clase media-baja; mujer que, para salvar honor, se disfraza...)
- comedias de enredo villanescas (pers. clase baja)

### 3. El burlador de Sevilla y convidado de piedra

El escritor vendía la obra manuscrita al director de la compañía (“autor”). Tras la explotación en el teatro, la publicaba en colecciones de sus comedias (*Partes*), que contenían unas 12. Posible que el librero imprimiera sin permiso del escritor, probablemente con modificaciones del director y/o de los actores. Si el autor no era famoso, el librero atribuía la obra a otro que sí lo fuera.

Muy parecidas .*El burlador de S. y c. de p.* aparece en *Doce comedias de Lope de Vega* (Barcelona, 1630)

. *Tan largo me lo fiáis*, sin fechar ni lugar de edición, y atribuida a Calderón.

A pesar de todos los interrogantes, la autoría es de Tirso mientras no se pueda probar lo contrario.

### 4. El mito de don Juan

Teatro del siglo de Oro, hecho para consumo rápido, tenía muy presente al público de los corrales – buscaban materias o tipos reconocibles.

#### 4.1. ¿Historicidad?

. Tirso retrataría algún personaje reconocible en la Sevilla del siglo XVII (allí publicó la primera *Parte* de sus comedias)

. existían romances sobre joven libertino y sobre el contacto con el más allá.

. Los Tenorio vivieron en la Sevilla medieval (don Juan Tenorio fue halconero real de Alfonso XI hasta 1355, cuando éste lo declaró traidor).

. Los Ulloa también en la Sevilla medieval.

. Marqués de la Mota, real, pero a partir del siglo XVI.

#### 4.2. Precedentes:

Burlador palaciego – tipo ya existente desde Juan de la Cueva (1581).

Lope de Vega crea un duque Octavio que se hace pasar por un conde para gozar a una dama.

“¡Qué largo me lo fiáis!” en obras anteriores y en refranes muy populares.

4.3. Don Juan de Tirso – burlador profesional, no seductor de mujeres; nada heroico, al contrario, sólo existe para él el presente.

Don Juan como arquetipo: personaje que construye su propia estima sobre los restos de la destrucción de las reglas de convivencia entre los seres humanos. Existente siempre que también existan personas que lo admiren como capaz de realizar lo que ellos no se atreven a hacer. (500 “reencarnaciones” y 253 versiones sobre la visita del muerto.

En la literatura castellana, evoluciona desde *La venganza en el sepulcro*, de Alonso de Córdoba (finales s. XVII), don Juan fanfarrón, pero enamorado de doña Ana, desea casarse con ella; 1714, Antonio de Zamora en *No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague*, crea ya el conquistador de mujeres, cuya condena final no es tan explícita; ya en el siglo XIX, aparece como el conquistador libertino que se enamora y es salvado por el amor de doña Inés (*Don Juan Tenorio* de José Zorrilla). A finales del siglo XIX comienza a ser parodiado (Valle-Inclán – *Las galas del difunto*).

Molière, Baudelaire, Mozart (*Don Giovanni* – 1787)...

# ***El burlador de Sevilla y convidado de piedra***

**Gabriel Téllez (Tirso de Molina)**

Adaptado y ampliado sobre la edición electrónica de Matthew D. Stroud basada en el texto electrónico de J. T. Abrams y Vern Williamsen disponible en la colección de la Association for Hispanic Classical Theater, Inc.

Hablan en ella las personas siguientes:

Don DIEGO Tenorio, viejo

Don JUAN Tenorio, su hijo

CATALINÓN, lacayo

El REY de Nápoles

El Duque OCTAVIO

Don PEDRO Tenorio, tío

El MARQUÉS de la Mota

Don GONZALO de Ulloa

El REY de Castilla, ALFONSO XI

FABIO, criado

ISABELA, Duquesa

TISBEA, pescadora

BELISA, villana

ANFRISO, pescador

CORIDÓN, pescador

GASENO, labrador

BATRICIO, labrador

RIPIO, criado

Doña ANA de Ulloa

AMINTA, labradora

ACOMPAÑAMIENTO

CANTORES

GUARDAS

CRIADOS

ENLUTADOS

MÚSICOS

PASTORES

PESCADORES

# JORNADA PRIMERA

(Salen don JUAN Tenorio e ISABELA, duquesa.)

*Palacio del rey de Nápoles, amanecer.*

ISABELA: Duque Octavio, por aquí  
podrás salir más seguro.

JUAN: Duquesa, de nuevo os juro  
de cumplir el dulce sí.

ISABELA: Mi gloria, ¿serán verdades  
promesas y ofrecimientos,  
regalos y cumplimientos,  
voluntades y amistades?

JUAN: Sí, mi bien.

ISABELA: Quiero sacar  
una luz.

JUAN: Pues, ¿para qué? 10

ISABELA: Para que el alma dé fe  
del bien que llego a gozar.

JUAN: Matarete la luz yo.

ISABELA: ¡Ah, cielo! ¿Quién eres, hombre?

JUAN: ¿Quién soy? Un hombre sin nombre.

ISABELA: ¿Que no eres el duque?

JUAN: No.

ISABELA: ¡Ah de palacio!

JUAN: Detente.  
Dame, duquesa, la mano.

ISABELA: No me detengas, villano.  
¡Ah del rey! ¡Soldados, gente! 20

(Sale el REY de Nápoles, con una vela en un candelero.)

REY: ¿Qué es esto?

ISABELA: ¡El rey! ¡Ay, triste!

REY: ¿Quién eres?

[Versificación:  
Redondillas]

·el dulce sí·:  
promesa de boda

La contemplación del ser  
amado tras el goce carnal  
era un lugar común en la  
época.

JUAN:	¿Quién ha de ser?		Respuesta irrespetuosa hacia el rey
	Un hombre y una mujer.		
REY:	<i>(Aparte.)</i> (Esto en prudencia consiste.)		Hay que ser discreto
	¡Ah de mi guarda! Prendé a este hombre.		
ISABELA:	¡Ay, perdido honor!		Doble afrenta: la pérdida del honor personal y la ofensa al rey.
<i>(Sale don PEDRO Tenorio, embajador de España, y GUARDA.)</i>			
PEDRO:	¿En tu cuarto, gran señor voces? ¿Quién la causa fue?		cuarto: aposentos
REY:	Don Pedro Tenorio, a vos esta prisión os encargo. Siendo corto, andad vos largo. Mirad quién son estos dos. Y con secreto ha de ser, que algún mal suceso creo; porque si yo aquí los veo, no me queda más que ver.	30	El rey, sospechando que se halla ante un escándalo protagonizado por nobles y, por tanto, con el que hay que ser muy discreto, encarga a don Pedro que aclare con rapidez unos hechos que el propio rey no quiere descubrir, porque se vería obligado a aplicar un fuerte castigo, que no desea.
	<i>(Vase el REY.)</i>		
PEDRO:	¡Prendelde!		prendelde (metátesis frecuente en la época)
JUAN:	¿Quién ha de osar?		
	Bien puedo perder la vida; mas ha de ir tan bien vendida que a alguno le ha de pesar.	40	
PEDRO:	¡Matalde!		
JUAN:	¿Quién os engaña?		Don Juan, quizá escondido bajo una capa, sí ha reconocido a su tío, con quien le interesa quedarse a solas.
	Resuelto en morir estoy, porque caballero soy del embajador de España. Llegue; que solo ha de ser quien me rinda.		
PEDRO:	Apartad;		
	a ese cuarto os retirad todos con esa mujer.		
	<i>(Vanse los otros.)</i>		
	Ya estamos solos los dos; muestra aquí tu esfuerzo y brío.	50	fuerza y valor



	<p>¡y estás su honor ofendiendo. y en tan principal mujer! Pero en aquesta ocasión nos daña la dilación. Mira qué quieres hacer.</p>		95. no podemos entretenernos
JUAN:	<p>No quiero daros disculpa, que la habré de dar siniestra. Mi sangre es, señor, la vuestra; sacalda, y pague la culpa. 100 A esos pies estoy rendido, y ésta es mi espada, señor.</p>		98 siniestra: indebida
PEDRO:	<p>Álzate, y muestra valor, que esa humildad me ha vencido. ¿Atreveraste a bajar por ese balcón?</p>		
JUAN:	<p>Sí atrevo, que alas en tu favor llevo.</p>		en tu favor: gracias a ti
PEDRO:	<p>Pues yo te quiero ayudar. Vete a Sicilia o Milán, donde vivas encubierto. 110</p>		Sicilia y Milán: dos regiones italianas que fueron gobernadas por España desde 1490 hasta 1700
JUAN:	<p>Luego me iré.</p>		luego: de inmediato
PEDRO:	<p>¿Cierto?</p>		
JUAN:	<p>Cierto.</p>		
PEDRO:	<p>Mis cartas te avisarán en qué para este suceso triste, que causado has.</p>		
JUAN:	<p>(Para mí alegre dirás.) Que tuve culpa confieso.</p>		
PEDRO:	<p>Esa mocedad te engaña. Baja, pues, ese balcón.</p>		
JUAN:	<p>(Con tan justa pretensión, gozoso me parto a España). 120 <i>(Vase don JUAN y entra el REY.)</i></p>		
PEDRO:	<p>Ejecutando, señor, lo que mandó vuestra alteza, el hombre...</p>		[Versificación: Romance]
REY:	<p>¿Murió?</p>		
PEDRO:	<p>Escapose de las cuchillas soberbias.</p>		

REY:                               ¿De qué forma?

PEDRO:                               Desta forma:  
aun no lo mandaste apenas,  
cuando sin dar más disculpa,  
la espada en la mano aprieta,  
revuelve la capa al brazo,                               130  
y con gallarda presteza,  
ofendiendo a los soldados  
y buscando su defensa,  
viendo vecina la muerte,  
por el balcón de la huerta  
se arroja desesperado.  
Siguióle con diligencia  
tu gente. Cuando salieron  
por esa vecina puerta,  
le hallaron agonizando  
como enroscada culebra.                               140  
Levantose, y al decir  
los soldados, "¡Muera, muera!",  
bañado con sangre el rostro,  
con tan heroica presteza  
se fue, que quedé confuso.  
La mujer, que es Isabela,  
—que para admirarte nombro—  
retirada en esa pieza,  
dice que fue el duque Octavio  
quien, con engaño y cautela,                               150  
la gozó.

a modo de escudo

huerta: tb. jardín

pieza: habitación

cautela: traición

REY:                               ¿Qué dices?

PEDRO:                               Digo  
lo que ella propia confiesa.

REY:                               ¡Ah, pobre honor! Si eres alma  
del hombre, ¿por qué te dejan  
en la mujer inconstante,  
si es la misma ligereza?  
¡Hola!

*(Sale un CRIADO.)*

CRIADO:                               Gran señor.

REY:                               Traed  
delante de mi presencia  
esa mujer.

PEDRO:                               Ya la guardia  
viene, gran señor, con ella.                               160

*¡Hola!* en el S. XVII no es fórmula de saludo, sino el modo vulgar de hablar usado para llamar a otro que es de inferior clase social.



(Trae la GUARDA a ISABELA.)

ISABELA: ¿Con qué ojos veré al rey?

REY: Idos, y guardad la puerta  
de esa cuadra. Di, mujer,  
¿qué rigor, qué airada estrella  
te incitó, que en mi palacio,  
con hermosura y soberbia,  
profanases sus umbrales?

cuadra: sala cuadrada.  
Influencia de los  
astros en el  
comportamiento

ISABELA: Señor...

REY: Calla, que la lengua  
no podrá dorar el yerro  
que has cometido en mi ofensa. 170  
¿Aquél era del duque Octavio?

169. no podrá  
justificar el error

ISABELA: Señor...

REY: No importan fuerzas,  
guardas, criados, murallas,  
fortalecidas almenas,  
para amor, que la de un niño  
hasta los muros penetra.  
Don Pedro Tenorio, al punto  
a esa mujer llevad presa  
a una torre, y con secreto  
haced que al duque le prendan; 180  
que quiero hacer que le cumpla  
la palabra o la promesa.

fuerzas: fortalezas

la fuerza de un niño  
(Cupido)

ISABELA: Gran señor, volvedme el rostro.

El rey, en señal de  
desprecio, le ha vuelto la  
espalda.

REY: Ofensa a mi espalda hecha,  
es justicia y es razón  
castigalla a espaldas vueltas.

*castigalla* – la asimilación  
de la -r del infinitivo a la  
inicial de pronombre  
personal enclítico no fue  
muy corriente en la lengua  
medieval, pero se puso de  
moda en época de Felipe II  
y fue muy utilizada por los  
poetas del XVII.

(Vase el REY).

PEDRO: Vamos, duquesa.

ISABELA: (Mi culpa  
no hay disculpa que la venza,  
mas no será el yerro tanto  
si el duque Octavio lo enmienda). 190

(Vanse todos. Salen el duque OCTAVIO, y RIPIO su criado.)

*Casa del duque Octavio*

RIPIO: ¿Tan de mañana, señor,  
te levantas?

[Versificación:  
Redondillas]

OCTAVIO: No hay sosiego  
que pueda apagar el fuego  
que enciende en mi alma Amor.  
Porque, como al fin es niño,  
no apetece cama blanda,  
entre regalada holandá,  
cubierta de blanco armiño.  
Acuéstase. No sosiega.  
Siempre quiere madrugar 200  
por levantarse a jugar,  
que al fin como niño juega.  
Pensamientos de Isabela  
me tienen, amigo, en calma;  
que como vive en el alma,  
anda el cuerpo siempre en vela,  
guardando ausente y presente,  
el castillo del honor.

198. la tela fabricada  
en Holanda era muy  
fina y apreciada para  
hacer ropa de cama.  
*regalada*: delicada,  
suave

(piel de armiño) –  
suave

204. está afligido,  
intranquilo: la calma  
en la navegación a  
vela es causa de  
desasosiego

RIPIO: Perdóname, que tu amor  
es amor impertinente. 210

OCTAVIO: ¿Qué dices, necio?

RIPIO: Esto digo,  
impertinencia es amar  
como amas. ¿Quiéres escuchar?

213. útil para el  
cómputo silábico esta  
expresión del habla  
vulgar, adecuada para  
el gracioso.

OCTAVIO: Sí, prosigue.

RIPIO: Ya prosigo.  
¿Quiérete Isabela a ti

OCTAVIO: ¿Eso, necio, has de dudar?

RIPIO: No, mas quiero preguntar,  
¿y tú, no la quieres?

OCTAVIO: Sí.

RIPIO: Pues, ¿no seré majadero,  
y de solar conocido, 220  
si pierdo yo mi sentido  
por quien me quiere y la quiero?  
Si ella a ti no te quisiera,  
fuera bien el porfialla,

majadero: necio  
solar conocido – para  
los nobles, implica  
pureza de linaje

	regalalla y adoralla, y aguardar que se rindiera; mas si los dos os queréis con una mesma igualdad, dime, ¿hay más dificultad de que luego os desposéis?	230	
OCTAVIO:	Eso fuera, necio, a ser de lacayo o lavandera la boda.		Los matrimonios entre nobles requie- rían protocolos muy complejos.
RIPIO:	Pues, ¿es quien quiera una lavandríz mujer, lavando y fregatrizando, defendiendo y ofendiendo, los paños suyos tendiendo, regalando y remendando? Dando, dije, porque al dar no hay cosa que se le iguale, y si no, a Isabela dale, a ver si sabe tomar.	240	234-235 – parodia del culteranismo  <i>dando... tomar</i> – alusiones eróticas, que el actor acompañaba de gestos obscenos.
	<i>(Sale un CRIADO.)</i>		
CRIADO:	El embajador de España en este punto se apea en el zaguán, y desea, con ira y fiereza extraña, hablarte, y si no entendí yo mal, entiendo es prisión.		zaguán: pieza cubierta en la entrada de una casa
OCTAVIO:	¿Prisión? Pues, ¿por qué ocasión? Decid que entre.		
	<i>(Entra Don PEDRO Tenorio con guardas.)</i>		
PEDRO:	Quien así con tanto descuido duerme, limpia tiene la conciencia.	250	
OCTAVIO:	Cuando viene vüexcelencia a honrarme y favorecerme, no es justo que duerma yo;v velaré toda mi vida. ¿A qué y por qué es la venida?		253 <b>vüeselencia</b> : síncopa de "vuestra excelencia"
PEDRO:	Porque aquí el rey me envió.		
OCTAVIO:	Si el rey mi señor se acuerda de mí en aquesta ocasión, será justicia y razón	260	



dice que es el duque Octavio  
el que con mano de esposo  
la gozó. 310

OCTAVIO:                   ¿Qué dices?

PEDRO:                         Digo  
lo que al mundo es ya notorio,  
y que tan claro se sabe:  
que a Isabela, por mil modos....

OCTAVIO:                   Dejadme, no me digáis  
tan gran traición de Isabela.  
Mas, si fue su amor cautela,  
proseguid, ¿por qué calláis?  
Mas, si veneno me dais  
a un firme corazón toca, 320  
y así a decir me provoca  
que imita a la comadreja,  
que concibe por la oreja  
para parir por la boca.  
¿Será verdad que Isabela,  
alma, se olvidó de mí  
para darme muerte? Sí,  
que el bien suena y el mal vuela.  
Ya el pecho nada recela  
juzgando si son antojos: 330  
que por darme más enojos,  
al entendimiento entró  
y por la oreja escuchó  
lo que acreditan los ojos.  
Señor marqués, ¿es posible  
que Isabela me ha engañado,  
y que mi amor ha burlado?  
¡Parece cosa imposible!  
¡Oh mujer! ¡Ley tan terrible  
de honor, a quien me provocho 340  
a emprender! Mas yo no toco  
en tu honor esta cautela.  
¿Anoche con Isabela  
hombre en palacio?... ¡Estoy loco!

PEDRO:                   Como es verdad que en los vientos  
hay aves, en el mar peces,  
que participan a veces  
de todos cuatro elementos,  
como en la gloria hay contentos,  
lealtad en el buen amigo, 350  
traición en el enemigo,  
en la noche oscuridad,  
y en el día claridad,

[Versificación:  
Décimas]

*cautela*: traición

Era creencia antigua que la comadreja paría por la boca y concebía por la oreja. Aquí se aplica la metáfora en el sentido de que las palabras de don Pedro, veneno que le entra por la oreja, le provocan a Octavio las palabras que exclama a continuación.

328. refrán que da a entender que el bien que se hace no deja de saberse, aunque tarde; mientras que las malas acciones se conocen enseguida.

329-334. efectos de las palabras de don Pedro sobre su cuerpo.

La ley del honor le obliga a retarse a duelo. El *tu* del v. 342 tiene como referente esta misma ley del honor.

Los cuatro elementos son: tierra, aire, agua y fuego.



<p>del agua entre las rocas, ya con la sutil caña, que el débil peso dobla del necio pececillo, que el mar salado azota, o ya con la atarraya que en sus moradas hondas prende en cuantos habitan aposentos de conchas, seguramente tengo que en libertad se goza el alma, que amor áspid no le ofende ponzoña. En pequeñuelo esquife ya en compañía de otras tal vez al mar le peino la cabeza espumosa. Y cuando más perdidas querellas de amor forman, como de todos río envidia soy de todas. ¡Dichosa yo mil veces, Amor, pues me perdonas, si ya por ser humilde no desprecias mi choza! Obeliscos de paja mi edificio coronan, nidos; si no, hay cigarras, o tortolillas locas. Mi honor conservo en pajas, como fruta sabrosa, vidrio guardado en ellas para que no se rompa. De cuantos pescadores con fuego Tarragona de piratas defiende en la argentada costa, desprecio soy, encanto a sus suspiros sorda, a sus ruegos terrible, a sus promesas roca. Anfriso, a quien el cielo, con mano poderosa, prodigio en cuerpo y alma, dotó de gracias todas, medido en las palabras, liberal en las obras, sufrido en los desdenes, modesto en las congojas, mis pajizos umbrales,</p>	<p>400</p> <p>410</p> <p>420</p> <p>430</p> <p>440</p>	<p>399-402- atarraya: red redonda, también para pescar moluscos</p> <p>403-406- “estoy segura de que el alma prefiere ser libre y no envenenada por el amor”.</p> <p>esquife: barca pequeña para saltar a tierra desde embarcación mayor. / tal vez: a veces</p> <p>“si es que no me desprecias por mi choza.”</p> <p>419-421: techumbre de paja que sirve de acomodo para nidos</p> <p>423. La fruta, como el vidrio, se conservaba envuelta en paja</p> <p>427-429: se hacian señales de fuego para avisar a los pescadores de la llegada de piratas.</p> <p>431: ella desprecia y encanta a los pescadores</p> <p>liberal: generoso</p>
---	--	--

que heladas noches ronda,  
a pesar de los tiempos  
las mañanas remoza;  
pues con los ramos verdes,  
que de los olmos corta,  
mis pajas amanecen  
ceñidas de lisonjas. 450  
Ya con vigüelas dulces,  
y sutiles zampoñas,  
músicas me consagra,  
y todo no le importa,  
porque en tirano imperio  
vivo de amor señora,  
que halla gusto en sus penas  
y en sus infiernos gloria.  
Todas por él se mueren,  
y yo, todas las horas 460  
le mato con desdenes:  
de amor condición propia,  
querer donde aborrecen,  
despreciar donde adoran,  
que si le alegran muere,  
y vive si le oprobian.  
En tan alegre día  
segura de lisonjas,  
mis juveniles años 470  
amor no los malogra;  
que en edad tan florida,  
Amor, no es suerte poca  
no ver entre estas redes  
las tuyas amorosas.  
Pero, necio discurso,  
que mi ejercicio estorbas,  
en él no me diviertas  
en cosa que no importa.  
Quiero entregar la caña  
al viento, y a la boca 480  
del pececillo el cebo.  
Pero al agua se arrojan  
dos hombres de una nave,  
antes que el mar la sorba,  
que sobre el agua viene  
y en un escollo aborda;  
como hermoso pavón,  
hace las velas cola,  
adonde los pilotos  
todos los ojos pongan. 490  
Las olas va escarbando,  
y ya su orgullo y pompa  
casi la desvanece.

tiempos: temporales

451- vigüelas:  
instrumentos parecidos a la  
guitarra; con la zampoña,  
son instrumentos típicos de  
la poesía pastoril

455-457- se siente  
duaña del amor, no  
sometida a su  
imperio

oprobial: ofender

ejercicio: aquí, la  
pesca / diviertas:  
distrigas

escollo: peñasco a  
flor de agua  
aborda: choca

Muerto Argos, Juno colocó  
sus cien ojos sobre la cola  
de un pavo real; la  
metáfora del barco que  
deja caer sus velas sobre el



Agua un costado toma.  
Hundiose y dejó al viento  
la gavia, que la escoja  
para morada suya,  
que un loco en gavias mora.

mar se amplía con los ojos  
de los marineros que,  
asustados, se colocan allí.

496 gavia: vela mayor  
de un barco; pero  
también jaula de  
madera donde se  
encerraba a los locos

Tisbea está idealizada y se expresa en modo gongorizante exigido por la función lírica que desempeña. Localícese en sus palabras un ejemplo de metáfora, que deberá comentarse a continuación:

*(Dentro gritos de "¡Que me ahogo!")*

Un hombre al otro aguarda,  
que dice que se ahoga. 500  
¡Gallarda cortesía!  
En los hombros le toma.  
Anquises le hace Eneas,  
si el mar está hecho Troya.  
Ya, nadando, las aguas  
con valentía corta,  
y en la playa no veo  
quien lo ampare y socorra.  
Daré voces: "¡Tirseo,  
Anfriso, Alfredo, hola!" 510  
Pescadores me miran,  
plega a Dios que me oigan.  
Mas milagrosamente  
ya tierra los dos toman,  
sin aliento el que nada,  
con vida el que le estorba.

503-504 Anquises...  
Troya: Anquises fue  
el padre de Eneas,  
quien lo salvó a  
sacándolo sobre sus  
hombros de la ciudad  
de Troya en llamas.

512: quiera Dios que  
me oigan  
515-516. Don Juan saca  
del mar a hombros a  
Catalinón y, extenuado, se  
desmaya al llegar a la  
orilla; es allí donde  
Catalinón saca en brazos a  
su señor hasta donde se  
encuentra Tisbea.

*(Saca en brazos CATALINÓN a don JUAN, mojados.)*

CATALINÓN: ¡Válgame la Cananea,  
y qué salado es el mar!  
Aquí puede bien nadar  
el que salvarse desea, 520  
que allá dentro es desatino  
donde la muerte se fragua.

[Versificación:  
Redondillas]  
517. Una de las  
invocaciones inverosímiles  
que, como gracioso, utiliza  
Catalinón. Pudiera  
referirse a san Cristóbal  
Cananeo, que sacaba en

	<p>Donde Dios juntó tanta agua  ¿no juntara tanto vino?  Agua, y salada. Extremada  cosa para quien no pesca.  Si es mala aun el agua fresca,  ¿qué será el agua salada?  ¡Oh, quién hallara una fragua  de vino, aunque algo encendido!</p>	530	<p>hombros a los que  atravesaban los ríos, o bien  a las bodas de Caná, donde  Cristo convirtió el agua en  vino.</p> <p>Fragua. v. 522: “prepara”.  v. 529: Fogón en que se  caldean los metales para  forjarlos (se le echa agua  de vez en cuando)-  Catalinón suspira por que  fuera vino en vez de agua  todo lo que ha tragado.</p> <p>abrenuncio: renuncio</p>
	<p>Si de la agua que he bebido  escapo yo, no más agua.  Desde hoy abrenuncio della,  que la devoción me quita  tanto, que agua bendita  no pienso ver, por no vella.  ¡Ah, señor! Helado y frío  está. ¿Si estará ya muerto?  Del mar fue este desconcierto,  y mío este desvarío.</p>	540	<p>desconcierto:  desgracia</p> <p>542: fletó barcos</p>
	<p>¡Mal haya aquél que primero  pinos en el mar sembró,  y el que sus rumbos midió  con quebradizo madero!  ¡Maldito sea el vil sastre  que cosió el mar que dibuja  con astronómica aguja,  causa de tanto desastre!  ¡Maldito sea Jasón,  y Tifis maldito sea!</p>	550	<p>545-548. Metáfora de  la brújula</p> <p>549 Jasón: el jefe de  los Argonautas que  quiere encontrar el  vellón dorado  550 Tifis: fue el  piloto de la nave en  que viajaron los  Argonautas.</p>
TISBEA:	Hombre, ¿qué tienes en desventura iguales?		¿qué te pasa?
CATALINÓN:	Pescadora, muchos males, y falta de muchos bienes. Veo, por librarme a mí, sin vida a mi señor. Mira si es verdad.		557: por salvarme
TISBEA:	No, que aún respira.		
CATALINÓN:	¿Por dónde? ¿Por aquí?		Se refiere a la boca
TISBEA:	Sí, pues, ¿por dónde?	560	
CATALINÓN:	Bien podía respirar por otra parte.		562 otra parte: chiste escatológico, referente a las ventosidades.

TISBEA: Necio estás.

CATALINÓN: Quiero besarte  
las manos de nieve fría.

TISBEA: Ve a llamar los pescadores  
que en aquella choza están.

CATALINÓN: ¿Y si los llamo, ¿vernán?

TISBEA: Vendrán presto, no lo ignores.  
¿Quién es este caballero?

CATALINÓN: Es hijo aqúeste señor 570  
del camarero mayor  
del rey, por quien ser espero  
antes de seis días conde  
en Sevilla, donde va,  
y adonde su alteza está,  
si a mi amistad corresponde.

TISBEA: ¿Cómo se llama?

CATALINÓN: Don Juan  
Tenorio.

TISBEA: Llama mi gente.

CATALINÓN: Ya voy.

*(Vase CATALINÓN. Coge en el regazo TISBEA a don JUAN.)*

TISBEA: Mancebo excelente,  
gallardo, noble y galán. 580  
Volved en vos, caballero.

JUAN: ¿Dónde estoy?

TISBEA: Ya podéis ver,  
en brazos de una mujer.

JUAN: Vivo en vos, si en el mar muero.  
Ya perdí todo el recelo  
que me pudiera anegar,  
pues del infierno del mar  
salgo a vuestro claro cielo.  
Un espantoso huracán  
dio con mi nave al través, 590  
para arrojarme a esos pies,  
que abrigo y puerto me dan.  
Y en vuestro divino oriente  
renazco, y no hay que espantar,  
pues veis que hay de amar a mar  
una letra solamente.

vernán: vendrán  
(arcaizante)

ignores: dudes

camarero mayor: uno de  
los más importantes cargos  
de la servidumbre palatina.  
Al prestar sus servicios en  
la cámara del rey, está  
continuamente con el  
monarca y puede influir en  
él.

Inicio del cortejo de  
don Juan.

590. hizo naufragar  
mi nave

oriente: donde nace  
el sol

595-596: juego de palabras  
común en la época

TISBEA: Muy grande aliento tenéis  
para venir soñoliento  
y más de tanto tormento,  
mucho tormento ofrecéis. 600  
Pero si es tormento el mar,  
y son sus ondas crüeles,  
la fuerza de los cordeles,  
pienso que os hacen hablar.  
Sin duda que habéis bebido  
del mar la oración pasada,  
pues por ser de agua salada  
con tan grande sal ha sido.  
Mucho habláis cuando no habláis,  
y cuando muerto venís 610  
mucho al parecer sentís,  
¡plega a Dios que no mintáis!  
Parecís caballo griego,  
que el mar a mis pies desagua  
pues venís formado de agua  
y estáis preñado de fuego.  
Y si mojado abrasáis,  
estando enjuto, ¿qué haréis?  
Mucho fuego prometéis;  
¡plega a Dios que no mintáis! 620

JUAN: A Dios, zagala, pluguiera  
que en el agua me anegara  
para que cuerdo acabara  
y loco en vos no muriera;  
que el mar pudiera anegarme  
entre sus olas de plata  
que sus límites desata,  
mas no pudiera abrasarme.  
Gran parte del sol mostráis,  
pues que el sol os da licencia, 630  
pues sólo con la apariencia,  
siendo de nieve, abrasáis.

TISBEA: Por más helado que estáis,  
tanto fuego en vos tenéis,  
que en este mío os ardéis,  
¡plega a Dios que no mintáis!

soñoliento: cansado  
más: además

601-605: el suplicio  
del naufragio  
produce las palabras  
de don Juan

la oración pasada: las  
palabras anteriores  
608: tan sazonadas,  
no naturales, no  
sinceras

clara referencia al  
caballo de Troya.  
Aquí se inicia un  
encadenamiento de  
metáforas, antitéticas  
o paradójicas,  
basadas en los  
conceptos de fuego-  
hielo/agua.

621 hubiera Dios  
querido, muchacha,

Analícese el súbito enamoramiento de Tisbea.

(Salen CATALINÓN, CORIDÓN y ANFRISO, pescadores.)

CATALINÓN:	Ya vienen todos aquí.		
TISBEA:	Y ya está tu dueño vivo.		
JUAN:	Con tu presencia recibo el aliento que perdí.	640	
CORIDÓN:	¿Qué nos mandas?		
TISBEA:	Coridón, Anfriso, amigos...		
CORIDÓN:	Todos buscamos por varios modos esta dichosa ocasión. Di qué nos mandas, Tisbea, que por labios de clavel no lo habrás mandado a aquél que idolatrarte desea, apenas, cuando al momento, sin cesar, en llano o sierra, surque el mar, tale la tierra, pise el fuego y pare el viento.	650	645. Todos habían deseado que Tisbea les reclamara, que les necesitara para algo.  apenas: tan pronto
TISBEA:	(¡Oh, qué mal me parecían estas lisonjas ayer, y hoy echo en ellas de ver que sus labios no mentían!) Estando, amigos, pescando sobre este peñasco, vi hundirse una nave allí, y entre las olas nadando dos hombres; y compasiva, di voces, y nadie oyó; y en tanta aflicción llegó libre de la furia esquiva del mar, sin vida a la arena, déste en los hombros cargado, un hidalgo y anegado; y envuelta en tan triste pena, a llamaros envié.	660	lisonjas: adulaciones  déste – se refiere a Catalinón
ANFRISO:	Pues aquí todos estamos, manda que tu gusto hagamos, lo que pensado no fue.	670	672. Nunca pensaron que Tisbea les pediría algo
TISBEA:	Que a mi choza los llevemos quiero, donde, agradecidos, reparemos sus vestidos y a ellos los regalemos;		674. agradecidos por poder ejercer la hospitalidad  regalemos:

que mi padre gusta mucho desta debida piedad.

CATALINÓN: ¡Extremada es su beldad!

JUAN: Escucha aparte.

CATALINÓN: Ya escucho. 680

JUAN: Si te pregunta quién soy, di que no sabes.

CATALINÓN: ¿A mí...?  
¿Quieres advertirme aquí lo que he de hacer?

JUAN: Muerto voy por la hermosa pescadora. Esta noche he de gozalla.

CATALINÓN: ¿De qué suerte?

JUAN: Ven y calla.

CORIDÓN: Anfriso, dentro de un hora los pescadores prevén que canten y bailen.

ANFRISO: Vamos, 690 y esta noche nos hagamos rajás, y palos también.

JUAN: Muerto soy.

TISBEA: ¿Cómo, si andáis?

JUAN: Ando en pena, como veis.

TISBEA: Mucho habláis.

JUAN: Mucho entendéis.

TISBEA: ¡Plega a Dios que no mintáis!

Antes de pasar a la segunda burla de don Juan, se introduce un largo monólogo en boca de la pescadora Tisbea. ¿Qué finalidad cumple?

¿Qué elementos argumentales introduce?

agasajemos

prevén: avisa

691-692: excederse en algo; aquí bailar hasta el agotamiento

(Vanse todos. Salen don GONZALO de Ulloa y el REY don Alfonso de Castilla.)

Sevilla. Palacio del rey

REY: ¿Cómo os ha sucedido en la embajada, comendador mayor?

GONZALO: Hallé en Lisboa al rey don Juan, tu primo, previniendo treinta naves de armada.

REY: ¿Y para dónde? 700

GONZALO: Para Goa me dijo, mas yo entiendo que a otra empresa más fácil apercibe. A Ceuta, o Tánger pienso que pretende cercar este verano.

REY: Dios le ayude, y premie el cielo de aumentar su gloria. ¿Qué es lo que concertasteis?

GONZALO: Señor, pide a Cerpa y Mora, y Olivencia y Toro; y por eso te vuelve a Villaverde, al Almendral, a Mértola y Herrera entre Castilla y Portugal.

REY: Al punto 710 se firmen los conciertos, don Gonzalo. Mas decidme primero cómo ha ido en el camino, que vendréis cansado y alcanzado también.

GONZALO: Para serviros, nunca, señor, me canso.

REY: ¿Es buena tierra Lisboa?

GONZALO: La mayor ciudad de España. Y si mandas que diga lo que he visto de lo exterior y célebre, en un punto en tu presencia te podré un retrato.

REY: Gustaré de oílo. Dadme silla. 720

GONZALO: Es Lisboa una octava maravilla. De las entrañas de España, que son las tierras de Cuenca,

Se trata del rey Alfonso XI (1312-1350)

[Versificación: Endecasílabos sueltos]

comendador mayor: cargo de una orden militar, quien tenía una encomienda (pueblo o castillo del cual recibía rentas)

699 don Juan: referencia al rey Juan I de Portugal, cuyo reinado comenzó en 1385.

701 Goa: ciudad y puerto de la India, colonia portuguesa.

706-9: intercambio amistoso de lugares limítrofes, muestra de las buenas relaciones entre los dos reinos.

alcanzado: adeudado

Portugal se independizó de España en 1640. Efectivamente, los vv. 722-857 recogen

un detallado “retrato” de Lisboa, pero de la

Lisboa de la época de Tirso, quien residió en ella.

<p>nace el caudaloso Tajo, que media España atraviesa. Entra en el mar Oceano, en las sagradas riberas de esta ciudad por la parte del sur, mas antes que pierda su curso y su claro nombre hace un cuarto entre dos sierras, donde están de todo el orbe barcas, naves, carabelas. Hay galeras y saetías tantas, que desde la tierra parece una gran ciudad adonde Neptuno reina. A la parte del poniente guardan del puerto dos fuerzas, de Cascaes y Sangián, las más fuertes de la tierra. Está, de esta gran ciudad, poco más de media legua, Belén, convento del santo conocido por la piedra y por el león de guarda, donde los reyes y reinas católicos y cristianos tienen sus casas perpetuas. Luego esta máquina insigne, desde Alcántara comienza una gran legua a tenderse al convento de Jabregas. En medio está el valle hermoso coronado de tres cuestas, que quedara corto Apeles cuando pintarlas quisiera, porque, miradas de lejos, parecen piñas de perlas que están pendientes del cielo, en cuya grandeza inmensa se ven diez Romas cifradas en conventos y en iglesias, en edificios y calles, en solares y encomiendas, en las letras y en las armas, en la justicia tan recta, y en una <i>Misericordia</i> que está honrando su ribera, y pudiera honrar a España y aun enseñar a tenerla. Y en lo que yo más alabo desta máquina soberbia</p>	<p>730</p> <p>740</p> <p>750</p> <p>760</p> <p>770</p>	<p>[Versificación: Romance]</p> <p>cuarto: giro de 90°</p> <p>saetía: nave de vela latina, con tres palos y una cubierta</p> <p>fuerzas: fortalezas</p> <p>744. El convento de S. Jerónimo de Belem no existía en época de Juan I. Según la tradición, el santo se hería el pecho con una piedra; el león hace referencia al que S. Jerónimo le extrajo una espina. 749. sus casas perpetuas- en este convento estaban enterrados los reyes de Portugal.</p> <p>Luego: después de. máquina: edificio Alcántara: arroyo entre Belem y Lisboa.</p> <p>Jabregas: convento de franciscanos fundado en 1508</p> <p>Apeles: pintor oficial de Alejandro Magno</p> <p>encomienda: tierra dada a un comendador</p> <p>Misericordia: casa de la cofradía de ese mismo nombre, fundada en 1498. También la virtud ennoblecedora, a que se alude en el v. 771.</p>
---	--	---



<p>es que del mismo castillo,  en distancia de seis leguas,  se ven sesenta lugares  que llega el mar a sus puertas,  uno de los cuales es  el Convento de Olivelas,  en el cual vi por mis ojos  seiscientas y treinta celdas,  y entre monjas y beatas,  pasan de mil y doscientas.  Tiene desde allí a Lisboa,  en distancia muy pequeña,  mil y ciento y treinta quintas,  que en nuestra provincia Bética  llaman cortijos, y todas  con sus huertos y alamedas.</p>	780	<p>774. se refiere al castillo de S. Jorge (?)</p> <p>Convento de Olivelas- sí existente en el siglo XIV</p>
<p>En medio de la ciudad  hay una plaza soberbia,  que se llama del <i>Ruzío</i>,  grande, hermosa y bien dispuesta,  que habrá cien años y aun más  que el mar bañaba su arena,  y agora della a la mar,  hay treinta mil casas hechas;  que, perdiendo el mar su curso,  se tendió a partes diversas.  Tiene una calle que llaman  <i>rúa Nova</i> o calle nueva,  donde se cifra el Oriente  en grandezas y riquezas;  tanto, que el rey me contó  que hay un mercader en ella  que, por no poder contarle,  mide el dinero a fanegas.</p>	790	<p>v. 786. quinta: casa de campo, a cuyos dueños los que las cuidaban debían pagar la quinta parte de lo cosechado</p>
<p>El terrero, donde tiene  Portugal su casa regia,  tiene infinitos navíos,  varados siempre en la tierra,  de solo cebada y trigo  de Francia y Inglaterra.  Pues el palacio real,  que el Tajo sus manos besa,  es edificio de Ulises,  que basta para grandeza,  de quien toma la ciudad  nombre en la latina lengua,  llamándose Ulisibona,  cuyas armas son la esfera,  por pedestal de las llagas,  que en la batalla sangrienta</p>	800	<p>801-802. rúa Nova- allí tenían sus tiendas los mercaderes llegados de las Indias Orientales</p>
<p>807 fanegas: medidas de trigo  808 terrero: playa que tiene un palacio en un lado y donde desembarcan barcos</p>	810	<p>816 Ulises: héroe de la Guerra de Troya</p>
<p>821-825: según la tradición, las armas de Portugal fueron entregadas por Cristo al primer rey del país, Alfonso Enríquez en</p>	820	



que yo lo aceto por ella.  
Pero ¿quién es el esposo? 870

REY: Aunque no está en esta tierra,  
es de Sevilla, y se llama  
don Juan Tenorio.

GONZALO: Las nuevas  
voy a llevar a doña Ana.

REY: Id en buen hora, y volved,  
Gonzalo, con la respuesta.

Señálese en qué época transcurre la acción del drama y mediante qué palabras se hace explícito en el texto.

Señálese, asimismo, un anacronismo detectable en la obra.

*(Vanse todos. Salen don JUAN Tenorio y CATALINÓN.)*

*Playa de Tarragona*

JUAN: Esas dos yeguas prevén,  
pues acomodadas son.

CATALINÓN: Aunque soy Catalinón,  
soy, señor, hombre de bien; 880  
que no se dijo por mí  
"Catalinón es el hombre";  
que sabes que aquese nombre  
me asienta al revés aquí.

JUAN: Mientras que los pescadores  
van de regocijo y fiesta,  
tú las dos yeguas apresta,  
que de sus pies voladores,  
sólo nuestro engaño fio.

CATALINÓN: Al fin ¿pretendes gozar  
a Tisbea? 890

JUAN: Si burlar  
es hábito antiguo mío,  
¿qué me preguntas, sabiendo

[Versificación:  
Redondillas]

878. acomodadas:  
adecuadas

“Catalinón” proviene  
de “catalina”,  
excremento. Tiene  
sentido de cobarde y,  
también, una cierta  
dosis de  
afeminamiento

mi condición?

CATALINÓN: Ya sé que eres castigo de las mujeres.

JUAN: Por Tisbea estoy muriendo, que es buena moza.

CATALINÓN: Buen pago a su hospedaje deseas.

JUAN: Necio, lo mismo hizo Eneas con la reina de Cartago. 900

CATALINÓN: Los que fingís y engaños las mujeres desa suerte lo pagaréis en la muerte.

JUAN: ¡Qué largo me lo fiáis! Catalinón con razón te llaman.

CATALINÓN: Tus pareceres sigue, que en burlar mujeres quiero ser Catalinón. Ya viene la desdichada.

JUAN: Vete, y las yeguas prevén. 910

CATALINÓN: Pobre mujer, harto bien te pagamos la posada.  
*(Vase CATALINÓN y sale TISBEA.)*

TISBEA: El rato que sin ti estoy estoy ajena de mí.

JUAN: Por lo que finges así, ningún crédito te doy.

TISBEA: ¿Por qué?

JUAN: Porque si me amaras mi alma favorecieras.

TISBEA: Tuya soy.

JUAN: Pues, di, ¿qué esperas, o en qué, señora, reparas? 920

TISBEA: Reparo en que fue castigo de amor el que he hallado en ti.

JUAN: Si vivo, mi bien, en ti, a cualquier cosa me obligo. Aunque yo sepa perder

899-900: Eneas, héroe troyano y amante de Dido, reina de Cartago, la

abandonó, causando su desesperación y muerte. Las alusiones a la historia

de Dido y Eneas son frecuentes en el teatro de la época de Tirso.

en tu servicio la vida,  
 la diera por bien perdida,  
 y te prometo de ser  
 tu esposo.

TISBEA: Soy desigual  
 a tu ser.

JUAN: Amor es rey 930  
 que iguala con justa ley  
 la seda con el sayal.

TISBEA: Casi te quiero creer,  
 mas sois los hombres traidores.

JUAN: ¿Posible es, mi bien, que ignores  
 mi amoroso proceder?  
 Hoy prendes con tus cabellos  
 mi alma.

TISBEA: Yo a ti me allano,  
 bajo la palabra y mano  
 de esposo.

JUAN: Juro, ojos bellos, 940  
 que mirando me matáis,  
 de ser vuestro esposo.

TISBEA: Advierte,  
 mi bien, que hay Dios y que hay muerte.

JUAN: (¡Qué largo me lo fiáis!)  
 Ojos bellos, mientras viva,  
 yo vuestro esclavo seré.  
 Ésta es mi mano y mi fe.

TISBEA: No seré en pagarte esquiva.

JUAN: Ya en mí mismo no sosiego.

TISBEA: Ven, y será la cabaña 950  
 del amor que me acompaña  
 tálamo de nuestro fuego.  
 Entre estas cañas te esconde,  
 hasta que tenga lugar.

JUAN: ¿Por dónde tengo de entrar?

TISBEA: Ven, y te diré por dónde.

JUAN: Gloria al alma, mi bien, dais.

TISBEA: Esa voluntad te obligue,  
 y si no, Dios te castigue.

JUAN: (¡Qué largo me lo fiáis!) 960

sayal: tela basta de lana

952. tálamo: lecho conyugal  
 te esconde: escóndete  
 954. sea el momento adecuado

(*Vanse y salen CORIDÓN, ANFRISO, BELISA y MÚSICOS.*)

CORIDÓN: Ea, llamad a Tisbea,  
y los zagales llamad  
para que en la soledad  
el huésped la corte vea.

ANFRISO: ¡Tisbea, Usindra, Atandria!  
No vi cosa más crüel.  
¡Triste y mísero de aquél  
que en su fuego es salamandria.  
Antes que el baile empecemos,  
a Tisbea prevengamos.

970

BELISA: Vamos a llamarla.

CORIDÓN: Vamos.

BELISA: A su cabaña lleguemos.

CORIDÓN: ¿No ves que estará ocupada  
con los huéspedes dichosos,  
de quien hay mil envidiosos?

ANFRISO: Siempre es Tisbea envidiada.

BELISA: Cantad algo mientras viene,  
porque queremos bailar.

ANFRISO: ¿Cómo podrá descansar  
cuidado que celos tiene?

980

(*Cantan.*)

MÚSICOS: "A pescar sale la niña  
tendiendo redes;  
y, en lugar de peces,  
las almas prende."

(*Sale TISBEA.*)

TISBEA: ¡Fuego, fuego, que me quemo,  
que mi cabaña se abrasa!  
Repicad a fuego, amigos;  
que ya dan mis ojos agua.  
Mi pobre edificio queda  
hecho otra Troya en las llamas;  
que después que faltan Troyas  
quiere amor quemar cabañas.  
Mas si amor abrasa peñas

990

963-964: para demostrarle que en el campo pueden organizar una fiesta como las de la corte

969 salamandria: hay un mito que dice que salamandras viven en el fuego, como el amante celoso  
970 prevengamos: llamemos

977. Típica introducción de una cancioncilla popular, a veces acompañada de baile. Servía, como el coro en la

tragedia griega, para simbolizar, comentar o

aclarar el desarrollo de la acción, o marcar un cambio en la misma. La

música, además, aportaba un ritmo desenfadado, en contraste con la acción anterior y/o posterior.

[Versificación:  
Canción]

[Versificación:  
Romance con  
estribillo de pareados  
endecasílabos]  
989. edificio: persona.

Los amores de Paris y Helena acabaron, en última instancia, con el incendio de Troya

con gran ira y fuerza extraña,  
 mal podrán de su rigor  
 reservarse humildes pajas.  
 ¡Fuego, zagales, fuego, agua, agua!  
 Amor, clemencia, que se abrasa el alma.  
 ¡Ay, choza, vil instrumento  
 de mi deshonra y mi infamia! 1000  
 ¡Cueva de ladrones fiera  
 que mis agravios amparas!  
 Rayos de ardientes estrellas  
 en tus cabelleras caigan,  
 porque abrasadas estén,  
 si del viento mal peinadas.  
 ¡Ah, falso huésped, que dejas  
 una mujer deshonrada!  
 Nube que del mar salió  
 para anegar mis entrañas. 1010  
 ¡Fuego, zagales, fuego, agua, agua!  
 Amor, clemencia, que se abrasa el alma.  
 Yo soy la que hacía siempre  
 de los hombres burla tanta,  
 que siempre las que hacen burla,  
 vienen a quedar burladas.  
 Engañome el caballero  
 debajo de fe y palabra  
 de marido y profanó  
 mi honestidad y mi cama. 1020  
 Gozome al fin, y yo propia  
 le di a su rigor las alas  
 en dos yeguas que crié,  
 con que me burló y se escapa.  
 Seguilde todos, seguilde,  
 mas no importa que se vaya,  
 que en la presencia del rey  
 tengo de pedir venganza.  
 ¡Fuego, zagales, fuego, agua, agua!  
 Amor, clemencia, que se abrasa el alma. 1030

(Vase TISBEA.)

CORIDÓN: Seguid al vil caballero.  
 ANFRISO: ¡Triste del que pena y calla!  
 Mas, ¡vive el cielo, que en él  
 me he de vengar de esta ingrata!  
 Vamos tras ella nosotros,  
 porque va desesperada,  
 y podrá ser que ella vaya  
 buscando mayor desgracia.

El motivo del fuego que abrasa el alma era un tópico en la época de Tirso

1009-1010 alude a la llegada de don Juan a la orilla del mar.

propia: misma

CORIDÓN: Tal fin la soberbia tiene.  
¡Su locura y confianza  
paró en esto! 1040

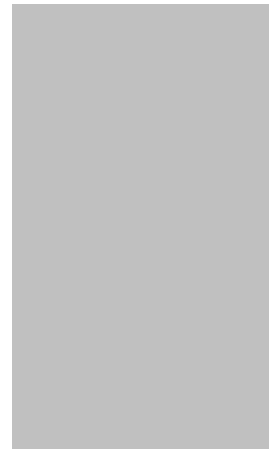
*(Dice TISBEA dentro: ¡Fuego, fuego!)*

ANFRISO: Al mar se arroja.

CORIDÓN: ¡Tisbea, detente y para!

TISBEA: ¡Fuego, zagales, fuego, agua, agua!  
Amor, clemencia, que se abrasa el alma.

Hágase un esquema con los elementos del *planteamiento* del drama.



Al terminar la Jornada I, ¿se ha cumplido la intención de suspense en el espectador?  
¿Cómo?

Localícese un momento en que don Juan mismo define con sus propias palabras el rasgo que lo define.



# JORNADA SEGUNDA

(Salen el REY DON ALONSO y don Diego TENORIO, de barba.)

*Palacio del rey en Sevilla*

REY: ¿Qué me dices?

[Versificación:  
Endecasílabos sueltos]

TENORIO: Señor, la verdad digo.  
Por esta carta estoy del caso cierto,  
que es de tu embajador y de mi hermano.  
Halláronle en la cuadra del rey mismo  
con una hermosa dama de palacio.

cuadra: habitación

REY: ¿Qué calidad?

TENORIO: Señor, es la duquesa 1050  
Isabela.

REY: ¿Isabela?

TENORIO: Por lo menos...

por lo menos: al  
menos...

REY: ¡Atrevimiento temerario! ¿Y dónde  
ahora está?

TENORIO: Señor, a vuestra alteza  
no he de encubrirle la verdad: anoche  
a Sevilla llegó con un criado.

REY: Ya conocéis, Tenorio, que os estimo,  
y al rey informaré del caso luego,  
casando a ese rapaz con Isabela,  
volviendo a su sosiego al duque Octavio,  
que inocente padece; y luego al punto 1060  
haced que don Juan salga desterrado.

1057. se refiere al rey  
de Nápoles de la  
inocencia del duque  
Octavio  
1058. alude a d.Juan  
luego: de inmediato

TENORIO: ¿Adónde, mi señor?

REY: Mi enojo vea  
en el destierro de Sevilla: salga  
a Lebrija esta noche, y agradezca  
sólo al merecimiento de su padre...  
Pero decid, don Diego, ¿qué diremos  
a Gonzalo de Ulloa sin que erremos?  
Casele con su hija, y no sé cómo  
lo puedo ahora remediar.

Lebrija: población  
cerca de Sevilla

TENORIO: Pues mira,  
gran señor, qué mandas que yo haga 1070  
que esté bien al honor de esta señora,

	hija de un padre tal.		
REY:	Un medio tomo con que absolvello del enojo entiendo: mayordomo mayor pretendo hacelle.		absolvello: librarlo enojo: ofensa mayordomo mayor: jefe principal de la servidumbre real, siempre en contacto con el rey.
	<i>(Sale un criado.)</i>		
CRIADO:	Un caballero llega de camino, y dice, señor, que es el duque Octavio.		de camino: con ropa de viaje
REY:	¿El duque Octavio?		
CRIADO:	Sí, señor.		
REY:	Sin duda que supo de don Juan el desatino, y que viene, incitado a la venganza, a pedir que le otorgue desafío.	1080	otorgar desafío: dar permiso para retar en duelo
TENORIO:	Gran señor, en tus heroicas manos está mi vida, que mi vida propia es la vida de un hijo inobediente; que, aunque mozo, gallardo y valeroso, y le llaman los mozos de su tiempo el Héctor de Sevilla, porque ha hecho tantas y tan extrañas mocedades, la razón puede mucho. No permitas el desafío, si es posible.		1086 Héctor: hijo del rey de Troya 1087 mocedad: travesura
REY:	Basta. Ya os entiendo, Tenorio: honor de padre... Entre el duque.	1090	
TENORIO:	Señor, dame esas plantas. ¿Cómo podré pagar mercedes tantas? <i>(Sale el duque OCTAVIO, de camino.)</i>		Además de besar los pies del rey
OCTAVIO:	A esos pies, gran señor, un peregrino, mísero y desterrado, ofrece el labio, juzgando por más fácil el camino en vuestra gran presencia.		[Versificación: Octavas reales]
REY:	Duque Octavio...		1095. El duque pide al rey besarle los pies, como señal de vasallaje
OCTAVIO:	Huyendo vengo el fiero desatino de una mujer, el no pensado agravio de un caballero, que la causa ha sido		

de que así a vuestros pies haya venido. 1100

REY: Ya, duque Octavio, sé vuestra inocencia.  
Yo al rey escribiré que os restituya  
en vuestro estado, puesto que el ausencia  
que hicisteis algún daño os atribuya.  
Yo os casaré en Sevilla, con licencia  
del rey, y con perdón y gracia suya;  
que puesto que Isabela un ángel sea,  
mirando la que os doy, ha de ser fea.  
Comendador mayor de Calatrava  
es Gonzalo de Ulloa, un caballero 1110  
a quien el moro por temor alaba,  
que siempre es el cobarde lisonjero.  
Éste tiene una hija, en quien bastaba  
en dote la virtud, que considero,  
después de la beldad, que es maravilla  
y el sol de las estrellas de Sevilla.  
Ésta quiero que sea vuestra esposa.

OCTAVIO: Cuando yo este viaje le emprendiera  
sólo a eso, mi suerte era dichosa,  
sabiendo yo que vuestro gusto fuera. 1120

REY: *(A don Diego)*  
Hospedaréis al duque, sin que cosa  
en su regalo falte.

OCTAVIO: Quien espera  
en vos, señor, saldrá de premios lleno.  
Primero Alfonso sois, siendo el onceno.

*(Vanse el REY y don Diego TENORIO, y sale RIPIO.)*

*Plazuela del palacio del rey en Sevilla*

RIPIO: ¿Qué ha sucedido?

OCTAVIO: Que he dado  
el trabajo recibido,  
conforme me ha sucedido,  
desde hoy por bien empleado.  
Hablé al rey, viome y honrome,  
César con el César fui, 1130  
pues ví, peleé y vencí;  
y ya hace que esposa tome  
de su mano, y se prefiere  
a desenojar al rey  
en la fulminada ley.

RIPIO: Con razón el nombre adquiere

1103-1104 (puesto...  
atribuya) – aunque la huida  
pueda interpretarse como  
muestra de culpabilidad

[Versificación:  
Redondillas]

1130-1131. Octavio  
parafrasea la frase  
que César pronunció  
ante el senado, al  
comunicarle una de  
sus victorias: *veni,  
vidi, vici* (llegué, vi,  
vencí)  
1133. se prefiere: se  
dipone  
1135. la orden de  
prisión en Nápoles

de generoso en Castilla.  
Al fin, ¿te llegó a ofrecer  
mujer?

OCTAVIO:

Sí, amigo, mujer  
de Sevilla, que Sevilla  
da, si averiguallo quieres,  
porque de oílo te asombres,  
si fuertes y airosos hombres,  
también gallardas mujeres.  
Un manto tapado, un brío,  
donde un puro sol se esconde,  
si no es en Sevilla, ¿adónde  
se admite? El contento mío  
es tal, que ya me consuela  
en mi mal.

1140

*(Salen CATALINÓN y don JUAN.)*

CATALINÓN:

Señor, detente,  
que aquí está el duque, inocente  
sagitario de Isabela,  
aunque mejor le diré  
capricornio.

1150

1145. brío: elegancia

1152 sagitario: el centauro Chirón, destinado a ir de lugar en lugar a causa de la traición de un amigo; aquí, además, se refiere al arquero del zodiaco, que dispara sus flechas (a Isabela)

1154 capricornio. referencia sarcástica a los cuernos

JUAN:

Disimula.

CATALINÓN:

(Cuando le vende, le adula.)

JUAN:

Como a Nápoles dejé  
por enviarme a llamar  
con tanta priesa mi rey,  
y como su gusto es ley,  
no tuve, Octavio, lugar  
de despedirme de vos  
de ningún modo.

1160

OCTAVIO:

Por eso,  
don Juan amigo, os confieso,  
que hoy nos juntamos los dos  
en Sevilla.

Don Juan disimula su huida con una mentira, que el duque entiende, aunque no sabe todos los detalles de la misma; así que le responde con idéntica mentira.

JUAN:

¡Quién pensara,  
duque, que en Sevilla os viera!  
¿Vos Puzol, vos la Ribera,  
desde Parténope clara  
dejáis? Aunque es un lugar  
Nápoles tan excelente,

1170

1167: Puzol, Ribera: lugares de Nápoles  
1168: Parténope: nombre antiguo de

	por Sevilla solamente se puede, amigo, dejar.		Nápoles
OCTAVIO:	Si en Nápoles os oyera, y no en la parte en que estoy, del crédito que ahora os doy sospecho que me riera. Mas, llegándola a habitar, es, por lo mucho que alcanza corta cualquier alabanza que a Sevilla queráis dar, ¿quién es el que viene allí?	1180	
JUAN:	El que viene es el marqués de la Mota; descortés es fuerza ser.		“descortés es fuerza ser”: tendré que interrumpir nuestra conversación
OCTAVIO:	Si de mí algo hubiereis menester, aquí espada y brazo está.		
CATALINÓN:	(Y si importa, gozará en su nombre otra mujer, que tiene buena opinión).		opinión: fama
OCTAVIO:	De vos estoy satisfecho.	1190	
CATALINÓN:	Si fuere de algún provecho, señores, Catalinón, vuarcedes continuamente me hallarán para servillos.		
RIPIO:	¿Y dónde?		
CATALINÓN:	En los Pajarillos, tabernáculo excelente.		tabernáculo – lugar sagrado para los hebreos, aquí Catalinón juega con su parecido con “taberna”
<i>(Vanse OCTAVIO y RIPIO y salen el marqués de la MOTA y su CRIADO.)</i>			
MOTA:	Todo hoy os ando buscando, y no os he podido hallar. ¿Vos, don Juan, en el lugar, y vuestro amigo penando en vuestra ausencia?	1200	
JUAN:	Por Dios, amigo, que me debéis esa merced que me hacéis.		
CATALINÓN:	(Como no le entreguéis vos moza o cosa que lo valga, bien podéis fiaros dél, que en cuanto a esto es crüel,		1207 en cuanto:

	tiene condición hidalga).		aunque 1208 hidalga: fiel
JUAN:	¿Qué hay de Sevilla?		
MOTA:	Está ya toda esta corte mudada.	1210	
JUAN:	¿Mujeres?		
MOTA:	Cosa juzgada.		sin novedad
JUAN:	¿Inés?		
MOTA:	A Vejel se va.		1212 Vejel: Vejer de la Frontera (Cádiz).
JUAN:	Buen lugar para vivir la que tan dama nació.		
MOTA:	El tiempo la desterró a Vejel.		Aquí, paronomasia de "vejez"
JUAN:	Irá a morir. ¿Constanza?		
MOTA:	Es lástima vella lampiña de frente y ceja. Lámala el portugués vieja, y ella imagina que bella.	1220	"velha" en portugués significa efectivamente "vieja"
JUAN:	Sí, que "velha" en portugués suena "vieja" en castellano. ¿Y Teodora?		
MOTA:	Este verano se escapó del mal francés por un río de sudores, y está tan tierna y reciente que anteayer me arrojó un diente envuelto entre muchas flores.		1124 mal francés: sífilis; un tratamiento tradicional era sudar 1226 tan tierna y reciente (irónico): arrojó un diente como una niña que cambia su dentición. 1228. flores: palabras amorosas
JUAN:	¿Julia, la del Candilejo?		1229 Candilejo: calle de Sevilla
MOTA:	Ya con sus afeites lucha.	1230	afeites: cosméticos
JUAN:	¿Véndese siempre por trucha?		1231 trucha: prostituta joven
MOTA:	Ya se da por abadejo.		1232 abadejo: pescado de baja calidad y precio
JUAN:	El barrio de Cantarranas, ¿tiene buena población?		1233 zona de prostitución de bajo nivel
MOTA:	Ranas las más dellas son.		1235 ranas: calvas (también viejas)
JUAN:	¿Y viven las dos hermanas?		

MOTA:	Y la mona de Tolú de su madre Celestina, que les enseña doctrina.		1237 fea (Tolú – puerto colombiano, cuyos monos eran famosos en la época)
JUAN:	¡Oh, vieja de Belcebú! ¿Cómo la mayor está?	1240	1242. Blanca: nombre de la mujer y moneda de poco valor
MOTA:	Blanca, y sin blanca ninguna; tiene un santo a quien ayuna.		1243. la controla y explota un proxeneta
JUAN:	¿Agora en vigiliass da?		come poco, ayuna
MOTA:	Es firme y santa mujer.		
JUAN:	¿Y esotra?		la hermana de Blanca
MOTA:	Mejor principio tiene; no desecha ripio.		ripio: cascote con que se rellenan huecos en un muro 1248 albañil (aprovecha tratos con cualquiera)
JUAN:	Buen albañil quiere ser. Marqués, ¿qué hay de perros muertos?		perros muertos: burla consistente en no pagar a una prostituta tras sus servicios
MOTA:	Yo y don Pedro de Esquivel dimos anoche un crüel, y esta noche tengo ciertos otros dos.	1250	cruel: además con humillación de la prostituta
JUAN:	Iré con vos, que también recorreré cierto nido que dejé en güevos para los dos. ¿Qué hay de terrero?		1255-1256: un engaño preparado para ambos amigos 1257 terrero: explanada delante de una casa, desde donde se cortejaba a las damas que vivían en su interior. Tras registrar el estado de las ramerass, pregunta por las damass.
MOTA:	No muero en terrero, que enterrado me tiene mayor cuidado.		1258. juego de palabras para pasar a una nueva acción
JUAN:	¿Cómo?		
MOTA:	Un imposible quiero.	1260	
JUAN:	Pues, ¿no os corresponde?		
MOTA:	Sí, me favorece y estima.		
JUAN:	¿Quién es?		
MOTA:	Doña Ana, mi prima, que es recién llegada aquí.		

JUAN: Pues, ¿dónde ha estado?

MOTA: En Lisboa,  
con su padre en la embajada.

JUAN: ¿Es hermosa?

MOTA: Es extremada,  
porque en doña Ana de Ulloa  
se extremó naturaleza.

JUAN: ¿Tan bella es esa mujer? 1270  
¡Vive Dios que la he de ver!

MOTA: Veréis la mayor belleza  
que los ojos del sol ven.

JUAN: Casaos, pues es tan extremada.

MOTA: El rey la tiene casada  
y no se sabe con quién.

JUAN: ¿No os favorece?

MOTA: Y me escribe.

CATALINÓN: (No prosigas, que te engaña  
el gran burlador de España).

JUAN: Quien tan satisfecho vive 1280  
de su amor, ¿desdichas teme?  
Sacalda, solicialda,  
escribilda, y engañalda,  
y el mundo se abraza y queme.

MOTA: Agora estoy esperando  
la postrer resolución.

JUAN: Pues no perdáis la ocasión,  
que aquí os estoy aguardando.

MOTA: Ya vuelvo.

CATALINÓN: Señor Cuadrado,  
o señor Redondo, adiós. 1290

CRIADO: Adiós.

*(Vanse el marqués de la MOTA y su CRIADO.)*

1289-90 cuadrado ...  
redondo: Catalinón se  
burla del aspecto físico del  
criado de Mota, que,  
según la crítica, debía de  
ser representado por un  
actor con este apellido y  
ser conocido de los  
espectadores



¿Qué aporta el diálogo sobre las prostitutas sevillanas a la caracterización de don Juan y del marqués?

Definanse los rasgos de la personalidad de don Gonzalo que se traslucen del monólogo en que describe Lisboa. ¿En qué manera se opone a don Juan?

JUAN:                       Pues solos los dos,  
                                  amigo, habemos quedado,  
                                  los pasos sigue al marqués,  
                                  que en el palacio se entró.

*(Vase CATALINÓN, habla por una reja una MUJER.)*

MUJER:                   Ce, ¿a quién digo?

ce: para llamar la atención

JUAN:   ¿Quién llamó?

MUJER:                   Si sois prudente y cortés,  
                                  y su amigo, dalde luego  
                                  al marqués este papel;  
                                  mirad que consiste en él  
                                  de una señora el sosiego.                       1300

La mujer ha oído la conversación (sabe que Juan acaba de llegar a Sevilla), aunque no sabe su identidad -poco creíble, pero...

JUAN:                   Digo que se lo daré,  
                                  soy su amigo y caballero.

MUJER:                   Basta, señor forastero,  
                                  adiós.

*(Vase la MUJER.)*

¿Está Tirso forzando la acción, en este momento de la obra?

JUAN:

Ya la voz se fue.  
¿No parece encantamento  
esto que agora ha pasado?  
A mí el papel ha llegado  
por la estafeta del viento.  
Sin duda que es de la dama  
que el marqués me ha encarecido. 1310  
Venturoso en esto he sido.  
Sevilla a voces me llama  
el *Burlador*, y el mayor  
gusto que en mí puede haber  
es burlar una mujer  
y dejalla sin honor.  
¡Vive Dios, que le he de abrir,  
pues salí de la plazuela!  
Mas, ¿si hubiese otra cautela?  
Gana me da de reír. 1320  
Ya está abierto el papel,  
y que es suyo es cosa llana,  
porque aquí firma doña Ana.  
Dice así: "Mi padre infiel  
en secreto me ha casado,  
sin poderme resistir.  
No sé si podré vivir,  
porque la muerte me ha dado.  
Si estimas, como es razón,  
mi amor y mi voluntad, 1330  
y si tu amor fue verdad,  
muéstralo en esta ocasión.  
Porque veas que te estimo,  
ven esta noche a la puerta,  
que estará a las once abierta,  
donde tu esperanza, primo,  
goces, y el fin de tu amor.  
Traerás, mi gloria, por señas  
de Leonorilla y las dueñas  
una capa de color. 1340  
Mi amor todo de ti fío,  
y adiós." ¡Desdichado amante!  
¿Hay suceso semejante?  
Ya de la burla me río.  
Gozarela, vive Dios,  
con el engaño y cautela  
que en Nápoles a Isabela.

1308 estafeta: correo

1318: acotación interior  
1319: otra burla que llevar a cabo

1324. infiel: no la ha consultado

1338 "por señas... dueñas" - para que ellas le reconozcan

¿Qué aporta argumentalmente la carta?

(Sale CATALINÓN.)

CATALINÓN: Ya el marqués viene.

JUAN: Los dos  
aquesta noche tenemos  
que hacer.

CATALINÓN: ¿Hay engaño nuevo? 1350

JUAN: Extremado.

CATALINÓN: No lo apruebo.  
Tú pretendes que escapemos  
una vez, señor, burlados;  
que el que vive de burlar  
burlado habrá de escapar  
pagando tantos pecados  
de una vez.

JUAN: ¿Predicador  
te vuelves, impertinente?

CATALINÓN: La razón hace al valiente.

JUAN: Y al cobarde hace el temor. 1360  
El que se pone a servir  
voluntad no ha de tener,  
y todo ha de ser hacer,  
y nada ha de ser decir.  
Sirviendo, jugando estás,  
y si quieres ganar luego,  
haz siempre, porque en el juego  
quien más hace, gana más.

CATALINÓN: Y también quien hace y dice  
pierde por la mayor parte. 1370

JUAN: Esta vez quiero avisarte  
porque otra vez no te avise.

CATALINÓN: Digo que de aquí adelante  
lo que me mandes haré,  
y a tu lado forzaré  
un tigre y un elefante.  
Guárdese de mí un prior  
que si me mandas que calle  
y le fuerce, he de forzalle  
sin réplica, mi señor. 1380

sale del palacio

(Sale el marqués de la MOTA.)

JUAN: (Calla, que viene el marqués.)

CATALINÓN: (¿Pues, ha de ser el forzado?)

JUAN: Para vos, marqués, me han dado  
un recaudo harto cortés,  
por esa reja, sin ver  
el que me lo daba allí;  
sólo en la voz conocí  
que me lo daba mujer.  
Dícete, al fin, que a las doce  
vayas secreto a la puerta, 1390  
-que estará a las once abierta-,  
donde tu esperanza goce  
la posesión de tu amor,  
y que llevases por señas  
de Leonorilla y las dueñas,  
una capa de color.

MOTA: ¿Qué dices?

JUAN: Que este recaudo  
de una ventana me dieron,  
sin ver quién.

MOTA: Con él pusieron  
sosiego en tanto cuidado. 1400  
¡Ay, amigo! Sólo en ti  
mi esperanza renaciera.  
Dame esos pies.

JUAN: Considera  
que no está tu prima en mí.  
Eres tú quien ha de ser  
quien la tiene de gozar,  
¿y me llegas a abrazar  
los pies?

MOTA: Es tal el placer,  
que me ha sacado de mí.  
¡Oh sol, apresura el paso! 1410

JUAN: ¡Ya el sol camina al ocaso!

MOTA: Vamos, amigo, de aquí,  
y de noche nos pondremos.  
¡Loco voy!

1382 forzado: juego de palabras con lo que acaba de decir sobre el prior

recaudo: encargo

1403 Dame esos pies: fórmula simbólica para mostrar agradecimiento

Acotación interior: Mota no puede contener su emoción y abraza desmesuradamente a don Juan

Acotación sobre la hora; también que la burla se acerca.

1413. nos pondremos ropa de noche

JUAN (Bien se conoce;  
mas yo bien sé que a las doce  
harás mayores extremos.)

CATALINÓN: (¡Vive Cristo, que no dé  
una blanca por su prima!) 1420

*(Vase el marqués de la MOTA, y sale don DIEGO.)*

DIEGO: ¡Don Juan!

CATALINÓN: Tu padre te llama.

JUAN: ¿Qué manda vueseñoría?

DIEGO: Verte más cuerdo quería,  
más bueno, y con mejor fama.  
¿Es posible que procuras  
todas las horas mi muerte?

JUAN: ¿Por qué vienes desafortunado?

DIEGO: Por tu trato y tus locuras.  
Al fin el rey me ha mandado  
que te eche de la ciudad, 1430  
porque está de una maldad  
con justa causa indignado.  
Que, aunque me lo has encubierto,  
ya en Sevilla el rey lo sabe,  
cuyo delito es tan grave,  
que a decírtelo no acierto.  
¿En el palacio real  
traición, y con un amigo?  
Traidor, Dios te dé el castigo  
que pide delito igual. 1440  
Mira que, aunque al parecer  
Dios te consiente, y aguarda,  
tu castigo no se tarda,  
y que castigo ha de haber  
para los que profanáis  
su nombre, y que es juez fuerte  
Dios en la muerte.

JUAN: ¿En la muerte?  
¿Tan largo me lo fiáis?  
De aquí allá hay larga jornada.

DIEGO: Breve te ha de parecer. 1450

JUAN: Y la que tengo de hacer,  
pues a su alteza le agrada,  
ahora, ¿es larga también?

extremos: aspavientos

jornada: distancia,  
viaje

DIEGO: Hasta que el injusto agravio  
satisfaga el duque Octavio,  
y apaciguados estén  
en Nápoles de Isabela  
los sucesos que has causado,  
en Lebrija retirado,  
por tu traición y cautela, 1460  
quiere el rey que estés agora,  
pena a tu maldad ligera.

CATALINÓN: (Si el caso también supiera  
de la pobre pescadora,  
más se enojara el buen viejo).

DIEGO: Pues no te vence castigo  
con cuanto hago y cuanto digo,  
a Dios tu castigo dejo.

*(Vase don DIEGO.)*

CATALINÓN: Fuese el viejo enternecido.

[Versificación:  
Redondillas con  
estribillo de pareados  
octosílabos]

JUAN: Luego las lágrimas copia, 1470  
condición de viejos propia.  
Vamos, pues ha anochecido,  
a buscar al marqués.

1470 Luego ... copia:  
pronto se pone a  
llorar

CATALINÓN: Vamos,  
y al fin gozarás su dama.

JUAN: Ha de ser burla de fama.

CATALINÓN: Ruego al cielo que salgamos  
della en paz.

JUAN: ¡Catalinón,  
en fin!

CATALINÓN: Y tú, señor, eres  
langosta de las mujeres,  
y con público pregón, 1480  
porque de ti se guardara,  
cuando a noticia viniera  
de la que doncella fuera,  
fuera bien se pregonara:  
"Guárdense todos de un hombre,  
que a las mujeres engaña,  
y es el burlador de España."

langosta: plaga

JUAN: Tú me has dado gentil nombre.

gentil: bello

(Sale el marqués de la MOTA, de noche, con MÚSICOS y pasea el tablado, y se entran cantando.)

de noche: con ropa de noche  
pasea el tablado: camina por el escenario

MÚSICOS: *El que un bien gozar espera cuando espera desespera.* 1490

1490 desespera: pierde la esperanza

JUAN: ¿Qué es esto?

CATALINÓN: Música es.

MOTA: Parece que habla conmigo el poeta. ¿Quién va?

JUAN: Amigo.

MOTA: ¿Es don Juan?

JUAN: ¿Es el marqués?

MOTA: ¿Quién puede ser sino yo?

JUAN: Luego que la capa vi que érades vos conocí.

érades: erais (arcaizante)

MOTA: Cantad, pues don Juan llegó.

MÚSICOS: *El que un bien gozar espera cuando espera.* 1500

JUAN: ¿Qué casa es la que miráis?

MOTA: De don Gonzalo de Ulloa.

JUAN: ¿Dónde iremos?

MOTA: A Lisboa.

Alude a las prostitutas portuguesas que se habían establecido en Sevilla.

JUAN: ¿Cómo, si en Sevilla estáis?

MOTA: Pues, ¿aqueso os maravilla? ¿No vive, con gusto igual lo peor de Portugal en lo mejor de Castilla?

Andalucía formaba parte del reino de Castilla

JUAN: ¿Dónde viven?

MOTA: En la calle de la Sierpe, donde ves a Adán vuelto en portugués; que en aqueste amargo valle con bocados solicitan mil Evas que, aunque dorados, en efecto, son bocados con que el dinero nos quitan. 1510

metáfora con elementos bíblicos: la calle de la Sierpe alude a la serpiente y al Paraíso (*aqueste amargo valle*), y allí se encuentran las prostitutas que, *con bocados solicitan* a los hombres, como Eva en el Paraíso al ofrecer la manzana a Adán, pero en realidad (*en efeto*) es una petición interesada.

CATALINÓN: Ir de noche no quisiera

	<p>por esa calle crüel,  pues lo que de día en miel  de noche lo dan en cera.  Una noche, por mi mal,  la vi sobre mí vertida,  y hallé que era corrompida  la cera de Portugal.</p>	1520	<p><i>cera</i>: excrementos.  Catalinón contrapone  la dulzura del amor,  la <i>miel</i>, con los  excrementos que al  caer la noche se  arrojaban por las  ventanas al grito de  “¡agua va!”</p>
JUAN:	Mientras a la calle vais, yo dar un perro quisiera.		
MOTA:	Pues cerca de aquí me espera un bravo.		(un perro) bravo: engaño más difícil
JUAN:	Si me dejáis, señor marqués, vos veréis cómo de mí no se escapa.	1530	
MOTA:	Vamos, y poneos mi capa para que mejor lo deis.		
JUAN:	Bien habéis dicho; venid y me enseñaréis la casa.		
MOTA:	Mientras el suceso pasa, la voz y el habla fingid. ¿Veis aquella celosía?		celosía : enrejado de madera en las ventanas
JUAN:	Ya la veo.		
MOTA:	Pues llegad, y decid "Beatriz," y entrad.		
JUAN:	¿Qué mujer?		
MOTA:	Rosada, y fría.	1540	
CATALINÓN:	Será mujer cantimplora.		las vasijas para enfriar el agua con nieve eran de arcilla rosada
MOTA:	En Gradadas os aguardamos.		Gradadas: calle de Sevilla
JUAN:	Adiós, marqués.		
CATALINÓN:	¿Dónde vamos?		Don Juan no se dirige a donde ha señalado el marqués
JUAN:	Adonde la burla mía ejecute.		
CATALINÓN:	No se escapa nadie de ti.		
JUAN:	El truco adoro.		Encantado con el cambio: no prostituta, sino Ana



CATALINÓN: Echaste la capa al toro.

JUAN: No, el toro me echó la capa.

*(Vanse don JUAN y CATALINÓN.)*

¿Qué burla cree estar haciendo el marqués cuando presta su capa a don Juan?

¿Despierta este hecho la simpatía del espectador hacia el marqués?  
¿Por qué?

MOTA: La mujer ha de pensar  
que soy yo.

MÚSICO: ¡Qué gentil perro! 1550

MOTA: Esto es acertar por yerro.

MÚSICO: Todo este mundo es errar,  
que está compuesto de errores.

MOTA: El alma en las horas tengo,  
y en sus cuartos me prevengo  
para mayores favores.  
¡Ay, noche espantosa y fría,  
para que largos los goce,  
corre veloz a las doce,  
y después no venga el día! 1560

MÚSICO: ¿Adónde guía la danza?

MOTA: Cal de la Sierpe guíad.

MÚSICO: ¿Qué cantaremos?

MOTA: Cantad  
lisonjas a mi esperanza.

MÚSICOS: *El que un bien gozar espera,  
cuando espera desespera.*

Catalinón se sirve del léxico taurino para aludir al engaño.

Don Juan recoge la frase y la adapta a la situación para provocar el chiste que identifica al toro con el marqués

*(Vanse, y dice doña ANA dentro.)*

*Casa de don Gonzalo de Ulloa. Escenario vacío.*

ANA: ¡Falso, no eres el marqués,  
que me has engañado!

JUAN: Digo  
que lo soy.

ANA: Fiero enemigo,  
mientes, mientes.

*(Sale el comendador don GONZALO, con la espada desnuda.)*

GONZALO: La voz es 1570  
de doña Ana la que siento.

ANA: ¿No hay quien mate este traidor,  
homicida de mi honor?

GONZALO: ¿Hay tan grande atrevimiento?  
"Muerto honor" dijo, ¡ay de mí!;  
y es su lengua tan liviana,  
que aquí sirve de campana.

ANA: ¡Matalde!

A partir de las ocasiones en que se describe a doña Ana, ¿cómo se definiría a este personaje?. Téngase en cuenta, también, la carta que escribe.

*(Salen don JUAN y CATALINÓN, con las espadas desnudas.)*

JUAN: ¿Quién está aquí?

GONZALO: La barbacana caída  
de la torre de ese honor 1580  
que has combatido, traidor,  
donde era alcaide la vida.

JUAN: Déjame pasar.

GONZALO: ¿Pasar?  
¡Por la punta desta espada!

JUAN: Morirás.

1575. tendrá que  
defender el honor con  
sangre

barbacana:  
fortificación  
defensiva  
1582. con la vida se  
defiende el honor

GONZALO: No importa nada.  
JUAN: Mira que te he de matar.  
GONZALO: ¡Muere, traidor!  
JUAN: Desta suerte  
muero!  
CATALINÓN: Si escapo desta,  
no más burlas, no más fiesta.  
GONZALO: ¡Ay, que me has dado la muerte! 1590  
Mas, si el honor me quitaste,  
¿de qué la vida servía?  
JUAN: ¡Huyamos!

*(Vanse don Juan y Catalinón)*

GONZALO: La sangre fría  
con el furor aumentaste;  
Muerto soy; no hay bien que aguarde.  
¡Seguirate mi furor,  
que es traidor, y el que es traidor  
es traidor porque es cobarde!

*(Entran muerto a don GONZALO, y sale el marqués de la MOTA y  
MÚSICOS.)*

*Calle ante la casa de don Gonzalo*

MOTA: Presto las doce darán  
y mucho don Juan se tarda. 1600  
¡Fiera pensión del que aguarda!  
*(Salen don JUAN y CATALINÓN.)*

JUAN: ¿Es el marqués?  
MOTA: ¿Es don Juan?  
JUAN: Yo soy; tomad vuestra capa.  
MOTA: ¿Y el perro?  
JUAN: Funesto ha sido;  
al fin, marqués, muerto ha habido.  
CATALINÓN: Señor, del muerto te escapa.  
MOTA: ¿Burlaste, amigo? ¿Qué haré?  
CATALINÓN: (Y a vos os ha burlado).  
JUAN: Caro la burla ha costado.

omendador tiene  
valor para lanzar su  
amenaza antes de  
morir.

te escapa: escápate

MOTA: Yo, don Juan, lo pagaré, 1610  
porque estará la mujer  
quejosa de mí.

JUAN: Las doce  
darán.

MOTA: Como mi bien goce  
nunca llegue a amanecer.

JUAN: Adiós, marqués.

CATALINÓN: Muy buen lance  
el desdichado hallará.

JUAN: Huyamos.

CATALINON: Señor, no habrá  
águila que a mí me alcance.  
*(Vanse don JUAN y CATALINÓN.)*

MOTA: Vosotros os podéis ir  
todos a casa, que yo 1620  
he de ir solo.

MÚSICO: Dios crió  
las noches para dormir.  
*(Vanse los MÚSICOS y dicen dentro.)*

VOCES: ¿Viose desdicha mayor,  
y viose mayor desgracia?

MOTA: ¡Válgame Dios! Voces siento  
en la plaza del Alcázar.  
¿Qué puede ser a estas horas?  
Un hielo el pecho me arraiga.  
Desde aquí parece todo 1630  
una Troya que se abrasa,  
porque tantas luces juntas  
hacen gigantes de llamas.  
Mas una escuadra de hachas  
se acerca a mí, ¿Por qué anda  
el fuego emulando al sol,  
dividiéndose en escuadras?  
Quiero preguntar lo que es.

*(Sale don DIEGO Tenorio, y la guarda, con hachas.)*

DIEGO: ¿Qué gente?

MOTA: Gente que aguarda  
saber de aqueste alboroto

[Versificación:  
Romance]

Descripción de una  
escena que, por su  
complejidad, no se  
puede llevar a cabo  
en el escenario  
hachas: antorchas

¿quién hay?

la ocasión.

DIEGO:                               Ésta es la capa                               1640  
que dijo el comendador  
en las postreras palabras.  
Prendeldo.

MOTA:                               ¿Prenderme a mí?

DIEGO:                               Volved la espada a la vaina,  
que la mayor valentía  
es no tratar de las armas.

MOTA:                               ¿Cómo al marqués de la Mota  
hablan así?

DIEGO:                               Dad la espada,  
que el rey os manda prender.

MOTA:                               ¡Vive Dios!

(*Sale el REY y acompañamiento.*)

*Salón del palacio del rey.*

REY:                               En toda España                               1650  
no ha de haber, ni tampoco  
en Italia, si va a Italia.

DIEGO:                               Señor, aquí está el marqués.

MOTA:                               ¿Vuestra alteza a mí me manda  
prender?

REY:                               Llevalde y ponelde  
la cabeza en una escarpia.  
¿En mi presencia te pones?

MOTA:                               ¡Ah, glorias de amor tiranas,  
siempre en el pasar ligeras  
como en el vivir pesadas!                               1660  
Bien dijo un sabio que había  
entre la boca y la taza  
peligro; mas el enojo  
del rey me admira y espanta.  
No sé por qué voy preso.

DIEGO:                               ¿Quién mejor sabrá la causa  
que vueseñoría?

MOTA:                               ¿Yo?

DIEGO:                               ¡Vamos!

MOTA:                               ¡Confusión extraña!

REY:                               Fulmínesele el proceso

ocasión: causa

escarpia: estaca

fulminar: aplicar

	al marqués luego, y mañana le cortarán la cabeza. Y al comendador, con cuanta solemnidad y grandeza se da a las personas sacras y reales, el entierro se haga; en bronce y piedras varias, un sepulcro, con un bulto le ofrezcan, donde en mosaicas labores, góticas letras den lenguas a su venganza.	1670	luego: inmediatamente
	Y entierro, bulto y sepulcro quiero que a mi costa se haga. ¿Dónde doña Ana se fue?	1680	entierro: tumba  bulto: estatua (retrato)  explicarán la causa de su muerte
DIEGO:	Fuése al sagrado doña Ana de mi señora la reina.		
REY:	Ha de sentir esta falta Castilla. Tal capitán ha de llorar Calatrava.		
(Vanse todos. Sale <i>BATRICIO</i> desposado, con <i>AMINTA</i> , <i>GASENO</i> , viejo, <i>ELISA</i> y pastores, <i>MÚSICOS</i> .)			
<i>Boda campesina</i>			
MÚSICOS:	<i>Lindo sale el sol de abril, con trébol y toronjil; y, aunque le sirva de estrella, Aminta sale más bella.</i>	1690	[Versificación: Letrilla con estribillo de dos pareados octosílabos ] torongil: hierba de flores blancas
BATRICIO:	Sobre esta alfombra florida, adonde en campos de escarcha el sol sin aliento marcha con su luz recién nacida, os sentad, pues nos convida al tálamo el sitio hermoso.		tálamo: lugar presidencial para los novios en las bodas
AMINTA:	Cantalde a mi dulce esposo favores de mil en mil.	1700	
MÚSICOS:	<i>Lindo sale el sol de abril, por trébol y toronjil; y, aunque le sirva de estrella, Aminta sale más bella.</i>		
GASENO:	Ya, Batricio, os he entregado el alma y ser en mi Aminta.		
BATRICIO:	Por eso se baña y pinta de más colores el prado.		

Con deseos la he ganado,  
con obras la he merecido. 1710

MÚSICOS: Tal mujer y tal marido  
vivan juntos años mil.  
*Lindo sale el sol de abril,  
por trébol y toronjil;  
y aunque le sirva de estrella,  
Aminta sale más bella.*

BATRICIO: No sale así el sol de oriente  
como el sol que al alba sale,  
que no hay sol que al sol se iguale 1720  
de sus niñas y su frente,  
a este sol claro y luciente  
que eclipsa al sol su arrebol;  
y así cantalde a mi sol  
motetes de mil en mil.

MÚSICOS: *Lindo sale el sol de abril,  
por trébol y toronjil;  
y aunque le sirva de estrella,  
Aminta sale más bella.*

AMINTA: Batricio, aunque lo agradezco,  
falso y lisonjero estás; 1730  
mas si tus rayos me das  
por ti ser luna merezco.  
Tú eres el sol por quien crezco,  
después de salir menguante,  
para que al alba te cante  
la salva en tono sutil.

MÚSICOS: *Lindo sale el sol de abril,  
por trébol y toronjil;  
y aunque le sirva de estrella,  
Aminta sale más bella.* 1740  
*(Sale CATALINÓN, de camino.)*

CATALINÓN: Señores, el desposorio  
huéspedes ha de tener.

GASENO: A todo el mundo ha de ser  
este contento notorio.  
¿Quién viene?

CATALINÓN: Don Juan Tenorio.

GASENO: ¿El viejo?

CATALINÓN: No ése, don Juan.

BELISA: Será su hijo galán.

1722. arrebol – color rojo de las nubes iluminadas por el sol; también este color en el rostro de una mujer.  
motetes: cancioncillas

1735. “te cante” - te dé la bienvenida.  
1736. la salva hace referencia a la costumbre de recibir a alguien disparando cañonazos.

[Versificación:  
Décimas]

BATRICIO: Téngolo por mal agüero;  
que galán y caballero  
quitan gusto, y celos dan. 1750  
Pues, ¿quién noticia les dio  
de mis bodas?

CATALINÓN: De camino  
pasa a Lebrija.

BATRICIO: Imagino  
que el demonio le envió.  
Mas ¿de qué me aflijo yo?  
Vengan a mis dulces bodas  
del mundo las gentes todas.  
Mas, con todo, un caballero  
en mis bodas... Mal agüero.

GASENO: Venga el Coloso de Rodas, 1760  
venga el Papa, el Preste Juan,  
y don Alfonso el oncenno  
con su corte, que en Gaseno  
ánimo y valor verán.

Montes en casa hay de pan,  
Guadalquivides de vino,  
Babilonias de tocino,  
y entre ejércitos cobardes  
de aves, para que las cardes,  
el pollo y el palomino. 1770  
Venga tan gran caballero  
a ser hoy en Dos Hermanas  
honra destas viejas canas.

BELISA: ¡El hijo del camarero  
mayor!

BATRICIO: (Todo es mal agüero  
para mí, pues le han de dar  
junto a mi esposa lugar.  
Aún no gozo, y ya los cielos  
me están condenando a celos.  
Amor, sufrir y callar.) 1780

(Sale don JUAN Tenorio.)

JUAN: Pasando acaso he sabido  
que hay bodas en el lugar,  
y dellas quise gozar,  
pues tan venturoso he sido.

GASENO: Vueseñoría ha venido  
a honrallas y engrandecellas.

BATRICIO: (Yo que soy el dueño de ellas

agüero:  
presentimiento

Coloso de Rodas: estatua  
gigantesca, considerada  
una de las siete maravillas  
del mundo.

Preste Juan: emperador  
legendario de África y  
Asia, se identificaba con  
alguien capaz de cualquier  
maravilla.

Guadaquivides: juega con  
el nombre del río y "vides",  
de las que se obtiene el  
vino.

cardes: cepillos (aquí,  
comas)

Dos Hermanas – pueblo  
entre Sevilla y Lebrija  
1760-1774: jactancia casi  
ridícula de un villano como  
cristiano viejo, anacrónica  
para el siglo XIV.

1776-1777. como noble,  
don Juan merece un  
lugar destacado en el  
banquete.

acaso: casualmente



	digo entre mí que vengáis en hora mala.)		
GASENO:	¿No dais lugar a este caballero?	1790	
JUAN:	Con vuestra licencia quiero sentarme aquí.  ( <i>Siéntase junto a la novia.</i> )		
BATRICIO:	Si os sentáis delante de mí, señor, seréis de aquesa manera el novio.		
JUAN:	Cuando lo fuera no escogiera lo peor.		cuando: en caso de que
GASENO:	¡Que es el novio!		
JUAN:	De mi error e ignorancia perdón pido.		
CATALINÓN:	( <i>¡Desventurado marido!</i> )		
JUAN:	( <i>A Catalinón</i> ) ( <i>Corrido está.</i> )		corrido: incómodo
CATALINÓN:	(No lo ignoro, mas, si tiene de ser toro, ¿qué mucho que esté corrido? No daré por su mujer, ni por su honor, un cornado. ¡Desdichado tú, que has dado en manos de Lucifer!)	1800	1804 cornado: moneda de poco valor; no se debe perder la paronomasia con "cornudo".  1805. con "tú" se refiere a Batricio
JUAN:	¿Posible es que vengo a ser, señora, tan venturoso? Envidia tengo al esposo.		
AMINTA:	Pareceisme lisonjero.	1810	lisonjero: adulator
BATRICIO:	(Bien dije que es mal agüero en bodas un poderoso.)		
JUAN:	Hermosas manos tenéis para esposa de un villano.		
CATALINÓN:	(Si al juego le dais la mano, vos la mano perderéis.)		
BATRICIO:	(Celos, muerte no me deis.)		
GASENO:	Ea, vamos a almorzar, porque pueda descansar un rato su señoría.	1820	

(Tómale don JUAN la mano a la novia.)

JUAN: ¿Por qué la escondéis?  
AMINTA: No es mía.  
GASENO: Ea, volved a cantar.  
JUAN: ¿Qué dices tú?  
CATALINÓN: ¿Yo? Que temo  
muerte vil de esos villanos.  
JUAN: Buenos ojos, blancas manos;  
en ello me abraso y quemo.  
CATALINÓN: ¡Almagrar y echar a extremo!  
¡Con ésta cuatro serán!  
JUAN: Ven, que mirándome están.  
BATRICIO: ¿En mis bodas caballero? 1830  
¡Mal agüero!  
GASENO: Cantad.  
BATRICIO: ¡Muero!  
CATALINÓN: Canten, que ellos llorarán  
MÚSICOS: *Lindo sale el sol de abril,  
por trébol y toronjil;  
y aunque le sirva de estrella,  
Aminta sale más bella.*

(Vanse todos, con que da fin la segunda jornada.)

1827. Así se hacía con las ovejas del rebaño, que tras ser marcadas (*almagradas*), se abandonaban (*echaban a extremo*) en el campo.

[Versificación:  
Estribillo de dos  
pareados octosílabos]

Antes de morir, don Gonzalo lanza su terrible amenaza. Localícense estas palabras en el texto y analícese su valor argumental.

Antes de rendirse a sus brazos, la campesina Aminta obliga a don Juan a un doble juramento. ¿En qué consiste?

Los reyes son objeto de crítica desde el primer momento. El de Nápoles es incapaz de tomar ninguna decisión con respecto al hombre que ha encontrado con Isabela. El rey Alfonso aparece como un personaje grotesco y casamentero. Señálese una ocasión en que la desorientación de este rey le induce a error.

¿De qué presume Gaseno?

¿De qué estrategia se vale don Juan para que Batricio se aleje de su esposa? ¿Se merece éste lo que le ocurre?

# JORNADA TERCERA

(Sale *BATRICIO* pensativo.)

BATRICIO:	Celos, reloj de cuidados, que a todas las horas dais tormentos con que matáis, aunque andéis desconcertados;	1840	cuidado: preocupación
	celos, del vivir desprecios con que ignorancias hacéis, pues todo lo que tenéis de ricos, tenéis de necios; dejadme de atormentar, pues es cosa tan sabida, que cuando amor me da vida, la muerte me queréis dar. ¿Qué me queréis, caballero, que me atormentáis así?	1850	ignorancias hacéis: producís errores
	Bien dije, cuando le vi en mis bodas: "¡Mal agüero!" ¿No es bueno que se sentó a cenar con mi mujer, y a mí en el plato meter la mano no me dejó? Pues cada vez que quería metella, la desviaba, diciendo a cuanto tomaba: "Grosería, grosería."	1860	¿No es bueno que...? - irónico
	No se apartó de su lado hasta cenar, de manera que todos pensaban que era yo padrino, él desposado. Y si decirle quería algo a mi esposa, gruñendo me la apartaba, diciendo: "Grosería, grosería." Pues llegándome a quejar a algunos me respondían, y con risa me decían:	1870	1855. se refiere al plato común
	"No tenéis de qué os quejar. Eso no es cosa que importe, no tenéis de qué temer, callad, que debe de ser uso de allá en la corte." Buen uso, trato extremado, más no se usara en Sodoma; que otro con la novia coma, y que ayune el desposado.	1880	1857-58: cada vez que Batricio quería tomar algo del plato común, don Juan la mano que él había tendido, tildándolo de grosero, de poco refinado.
			1877: irónico
			1878 Sodoma: ciudad que en la Biblia se cita como ejemplo de vicio y corrupción
			1

Pues el otro bellacón,  
a cuanto comer quería,  
"¿Esto no coméis?" decía.  
"No tenéis, señor, razón."  
Y de delante, al momento  
me lo quitaba. Corrido  
estoy, pienso que esto ha sido  
culebra, y no casamiento.  
Ya no se puede sufrir  
ni entre cristianos pasar;  
y acabando de cenar  
con los dos, ¿mas que a dormir  
se ha de ir también, si porfía,  
con nosotros, y ha de ser  
el llegar yo a mi mujer  
"Grosería, grosería?"  
Ya viene, no me resisto,  
aquí me quiero esconder;  
pero ya no puede ser,  
que imagino que me ha visto.

1890

1900

*(Sale don JUAN Tenorio.)*

JUAN: Batricio...

BATRICIO: Su señoría,  
¿qué manda?

JUAN: Haceros saber...

BATRICIO: (¿Mas que ha de venir a ser  
alguna desdicha mía?)

JUAN: ... que ha muchos días, Batricio,  
que a Aminta el alma le di,  
y he gozado...

BATRICIO: ¿Su honor?

JUAN: Sí.

BATRICIO: (Manifiesto y claro indicio  
de lo que he llegado a ver;  
que, si bien no le quisiera,  
nunca a su casa viniera;  
al fin, al fin es mujer.)

1910

JUAN: Al fin, Aminta celosa,  
o quizá desesperada  
de verse de mí olvidada,  
y de ajeno dueño esposa,  
esta carta me escribió  
enviándome a llamar,

1881 bellacón: muy astuto o malo; se refiere a don Juan.

1886 corrido: confuso, enojado

1888 culebra: burla pesada

¿Mas?: ¿A que?

	<p>y yo prometí gozar lo que el alma prometió. Esto pasa de esta suerte. Dad a vuestra vida un medio, que le daré sin remedio, a quien lo impida, la muerte.</p>	1920	1922: salvad la vida
BATRICIO:	<p>Si tú en mi elección lo pones, tu gusto pretendo hacer, que el honor y la mujer son males en opiniones. La mujer en opinión, siempre más pierde que gana, que son como la campana que se estima por el son. Y así es cosa averiguada, que opinión viene a perder, cuando cualquiera mujer suena a campana quebrada. No quiero, pues me reduces el bien que mi amor ordena, mujer entre mala y buena, que es moneda entre dos luces. Gózala, señor, mil años, que yo quiero resistir, desengañar y morir, y no vivir con engaños.</p> <p style="text-align: center;"><i>(Vase BATRICIO.)</i></p>	1930	1927-28: cuando el honor y la mujer son objeto sólo de sospecha, se convierten en desgracia para el hombre, ya que la simple duda implica la deshonra. 1931. <i>son</i> : el honor y la mujer.
		1940	1934. opinión: honor
			1940 entre dos luces: dudosa (al crepúsculo, la moneda no brilla por falta de luz)
JUAN:	<p>Con el honor le vencí, porque siempre los villanos tienen su honor en las manos, y siempre miran por sí; que por tantas variedades, es bien que se entienda y crea, que el honor se fue al aldea huyendo de las ciudades. Pero antes de hacer el daño le pretendo reparar. A su padre voy a hablar, para autorizar mi engaño. Bien lo supe negociar; gozarla esta noche espero. La noche camina, y quiero su viejo padre llamar. ¡Estrellas que me alumbráis, dadme en este engaño suerte, si el galardón en la muerte, tan largo me lo guardáis!</p>	1950	Don Juan se jacta de saber utilizar en su propio beneficio la sensibilidad de los campesinos en materia de honor, y alude al orgullo pueril de los villanos variedades: circunstancias
		1960	1951-52. el tópico del <i>beatus ille</i> (idealización de la vida de la aldea) es frecuente en el siglo de Oro. El concepto del honor sufrió cierto deterioro y se denunció la ausencia de tal cualidad en los caballeros, prototipo antaño de esa dignidad.
			Cínica petición.

*(Vase don JUAN.)*

Batricio cree enseguida la mentira de don Juan, en cuanto recuerda la condición femenina de Aminta. ¿Por qué? Localícense sus palabras en el texto.

Don Juan parece creer que el honor ya es sólo cosa de los villanos. Localícense estas palabras.

¿A qué se debía el orgullo de los villanos en temas de honor?

*(Salen AMINTA y BELISA.)*

*Casa de Batricio y Aminta.*

BELISA: Mira que vendrá tu esposo;  
entra a desnudarte, Aminta.

AMINTA: De estas infelices bodas  
no sé qué siento, Belisa.  
Todo hoy mi Batricio ha estado  
bañando en melancolía, 1970  
todo en confusión y celos.  
¡Mira qué grande desdicha!  
Di, ¿qué caballero es éste  
que de mi esposo me priva?  
¡La desvergüenza en España  
se ha hecho caballería!  
Déjame, que estoy sin seso;  
déjame, que estoy corrida.  
¡Mal hubiese el caballero  
que mis contentos me quita! 1980

quita: prohíbe

BELISA: Calla, que pienso que viene;  
que nadie en la casa pisa,  
de un desposado, tan recio.

AMINTA: Queda a Dios, Belisa mía.

BELISA: Desenójale en los brazos.

AMINTA: ¡Plega a los cielos que sirvan  
mis suspiros de requiebros,  
mis lágrimas de caricias!

*(Vanse AMINTA y BELISA. Salen don JUAN, CATALINÓN y GASENO.)*

*Casa de Aminta.*

JUAN: Gaseno, quedad con Dios.

GASENO: Acompañaros querría, 1990  
por dalle de esta ventura  
el parabién a mi hija.

JUAN: Tiempo mañana nos queda.

GASENO: Bien decís; el alma mía,  
en la muchacha, os ofrezco.

JUAN: Mi esposa, decid.

*(Vase GASENO.)*

Tú, ensilla,  
Catalinón.

CATALINÓN: ¿Para cuándo?

JUAN: Para el alba, que de risa  
muerta ha de salir mañana  
de este engaño.

CATALINÓN: Allá en Lebrija, 2000  
señor, nos está aguardando  
otra boda. Por tu vida,  
que despaches presto en ésta.

JUAN: La burla más escogida  
de todas ha de ser ésta.

CATALINÓN: Que saliésemos querría  
de todas bien.

JUAN: Si es mi padre  
el dueño de la justicia,  
y es la privanza del rey,

1983 desposado:  
recién casado; recio:  
fuerte

1987 requiebros:  
piropos, palabras  
amables.

parabién:  
enhorabuena

el alba, muerta de  
risa: personificación.

2002. con Isabela,  
preparada por el rey.

Crítica al uso que  
algunos hacen del  
sistema de privados



	¿qué temes?		
CATALINÓN:	De los que privan suele Dios tomar venganza, si delitos no castigan, y se suelen en el juego perder también los que miran. Yo he sido mirón del tuyo y por mirón no querría que me cogiese algún rayo, y me trocase en ceniza.	2010	
JUAN:	Vete, ensilla, que mañana he de dormir en Sevilla.	2020	
CATALINÓN:	¿En Sevilla?		
JUAN:	Sí.		
CATALINÓN:	¿Qué dices? Mira lo que has hecho, y mira que hasta la muerte, señor, es corta la mayor vida; y que hay tras la muerte infierno.		
JUAN:	Si tan largo me lo fías, vengan engaños.		
CATALINÓN:	Señor...		
JUAN:	Vete, que ya me amohinas con tus temores extraños.		2028 amohinas: molestas, fastidias
CATALINÓN:	Fuerza al turco, fuerza al scita, al persa, y al caramanto, al gallego, al troglodita, al alemán y al japon, al sastre con la agujita de oro en mano, imitando contino a la blanca niña.	2030	2030-36. con el sujeto elidido "don Juan", aquí Catalinón hace una lista ridícula de "víctimas" de su señor, que acaba con una referencia a un romance harto conocido por el público: "Estando la blanca niña / bordando en su bastidor...". 2030. scita: escita antiguo habitante de Escitia, famosa por la crueldad de sus gentes. / caramanto: libanés. / japon: japonés / contino: continuamente.
	<i>(Vase CATALINÓN.)</i>		
JUAN:	La noche en negro silencio se extiende, y ya las cabrillas entre racimos de estrellas el polo más alto pisan. Yo quiero poner mi engaño	2040	2038 cabrillas: pléyades. Son siete estrellas; cuando se van acercando a la estrella polar,

por obra. El amor me guía  
a mi inclinación, de quien  
no hay hombre que se resista.  
Quiero llegar a la cama.  
¡Aminta!

*(Sale AMINTA, como que está acostada.)*

AMINTA:                               ¿Quién llama a Aminta?  
  ¿Es mi Batricio?

JUAN:                                    No soy  
  tu Batricio.

AMINTA:                                Pues, ¿quién?

JUAN:                                    Mira  
  de espacio, Aminta, quién soy.

AMINTA:                                ¡Ay de mí! ¡Yo soy perdida!               2050  
  ¿En mi aposento a estas horas?

JUAN:                                    Éstas son las horas mías.

AMINTA:                                Volveos, que daré voces.  
  No excedáis la cortesía  
  que a mi Batricio se debe.  
  Ved que hay romanas Emilias  
  en Dos Hermanas también,  
  y hay Lucrecias vengativas.

JUAN:                                    Escúchame dos palabras,  
  y esconde de las mejillas               2060  
  en el corazón la grana,  
  por ti más preciosa y rica.

AMINTA:                                Vete, que vendrá mi esposo.

JUAN:                                    Yo lo soy. ¿De qué te admiras?

AMINTA:                                ¿Desde cuándo?

JUAN:                                    Desde agora.

AMINTA:                                ¿Quién lo ha tratado?

JUAN:                                    Mi dicha.

AMINTA:                                ¿Y quién nos casó?

JUAN:                                    Tus ojos.

AMINTA:                                ¿Con qué poder?

JUAN:                                    Con la vista.

comienza a  
amanecer.

Emilia y Lucrecia se citan  
frecuentemente en el teatro  
áureo como símbolos de  
honradez. Emilia es  
ejemplo de fidelidad a su  
esposo, Escipión el  
Africano; Lucrecia se  
suicidó ante su propio  
esposo después de que  
Tarquinio la deshonrara.

2061 grana: rojo

AMINTA: ¿Sábelo Batricio?

JUAN: Sí,  
que te olvida.

AMINTA: ¿Que me olvida? 2070

JUAN: Sí, que yo te adoro.

AMINTA: ¿Cómo?

JUAN: Con mis dos brazos.

AMINTA: Desvía.

JUAN: ¿Cómo puedo, si es verdad  
que muero?

AMINTA: ¡Qué gran mentira!

JUAN: Aminta, escucha y sabrás,  
si quieres que te la diga,  
la verdad, si las mujeres  
sois de verdades amigas.  
Yo soy noble caballero,  
cabeza de la familia 2080  
de los Tenorios, antiguos  
ganadores de Sevilla.  
Mi padre, después del rey,  
se reverencia y se estima  
en la corte, y de sus labios  
penden las muertes y vidas.  
Torciendo el camino acaso,  
llegué a verte, que amor guía  
tal vez las cosas, de suerte  
que él mismo de ellas se admira. 2090  
Vite, adorete, abraseme,  
tanto que tu amor me obliga  
a que contigo me case.  
Mira qué acción tan precisa.  
Y aunque lo murmure el reino,  
y aunque el rey lo contradiga,  
y aunque mi padre enojado  
con amenazas lo impida,  
tu esposo tengo de ser.  
Ya Batricio ha desistido 2100  
de su acción, y aquí me envía  
tu padre a darte la mano.  
¿Qué dices?

AMINTA: No sé qué diga,  
que se encubren tus verdades  
con retóricas mentiras.  
Porque si estoy desposada,

2077-78. irónico para  
la actitud misógina  
de la época.

2082. conquistadores  
de Sevilla (es cierto  
que Pedro Ruiz  
Tenorio participó con  
Fernando III en la  
conquista de Sevilla.

como es cosa conocida,  
con Batricio, el matrimonio  
no se absuelve, aunque él desista.

JUAN: En no siendo consumado, 2110  
por engaño o por malicia,  
puede anularse.

AMINTA: En Batricio  
todo fue verdad sencilla.

JUAN: Ahora bien; dame esa mano,  
y esta voluntad confirma  
con ella.

AMINTA: ¿Que no me engañas?

JUAN: Mío el engaño sería.

AMINTA: Pues jura que cumplirás  
la palabra prometida.

JUAN: Juro a esta mano, señora, 2120  
infierno de nieve fría,  
de cumplirte la palabra.

AMINTA: Jura a Dios que te maldiga  
si no la cumples.

JUAN: Si acaso  
la palabra y la fe mía  
te faltare, ruego a Dios  
que a traición y alevosía,  
me dé muerte un hombre... (muerto,  
que vivo, ¡Dios no permita!).

AMINTA: Pues con ese juramento 2130  
soy tu esposa.

JUAN: El alma mía  
entre los brazos te ofrezco.

AMINTA: Tuya es el alma y la vida.

JUAN: ¡Ay, Aminta de mis ojos!  
Mañana sobre virillas  
de tersa plata, estrellada  
con clavos de oro de Tíbar,  
pondrás los hermosos pies,  
y en prisión de gargantillas  
la alabastrina garganta, 2140  
y los dedos en sortijas  
en cuyo engaste parezcan  
estrellas las amatistas;  
y en tus orejas pondrás

absuelve: disuelve

virillas: adornos en los zapatos femeninos, que servían además para sujetar el cordobán a la suela.  
Tíbar: la costa de oro africana. El oro de esta región era muy famoso en el siglo XVII.  
gargantillas: collares alabastrina: blanca como el alabastro.  
engaste: montadura amatista: cuarzo de color violeta.

transparentes perlas finas.

AMINTA: A tu voluntad, esposo,  
la mía desde hoy se inclina.  
Tuya soy.

JUAN: (¡Qué mal conoces  
al burlador de Sevilla!)

*(Vanse don JUAN y AMINTA.)*

¿Qué dificultades aduce Aminta para que se pueda realizar su unión con don Juan?

La gran venganza, la gran justicia a las acciones de don Juan no puede proceder, dada su magnitud, de los hombres. Cada una de las aventuras de don Juan ha añadido un agravante nuevo que aleja, primero de su tío y luego de su padre, la capacidad de castigar a don Juan. La justicia procede del mismo Dios y responde a la petición inconsciente del mismo don Juan, cuando dice...

Además de la justicia, otro tema básico es la crítica social. El rey y los privados son objeto de una dura crítica. Don Juan debe su impunidad a ser hijo del privado del rey, sobrino del embajador de España en Nápoles, gentilhombre de la cámara del rey y hechura del mismo. En el texto, las alusiones son muy explícitas. Váyase a él y localícense los momentos en los que don Juan hace uso de su privilegiada posición social.

¿Puede ello ponerse en relación con la situación política en la España del siglo XVII? ¿Y con la propia biografía de Tirso de Molina?

(Salen ISABELA y FABIO, de camino.)

*Playa de Tarragona*

ISABELA:            ¡Que me robase el dueño                    2150  
                          la prenda que estimaba, y más quería!  
                          ¡Oh, riguroso empeño  
                          de la verdad! ¡Oh, máscara del día!  
                          ¡Noche al fin tenebrosa,  
                          antípoda del sol, del sueño esposa!

FABIO:                ¿De qué sirve, Isabela,  
                          la tristeza en el alma y en los ojos,  
                          si amor todo es cautela  
                          y en campos de desdenes causa enojos,  
                          y el que se ríe agora,                        2160  
                          en breve espacio desventuras llora?  
                          El mar está alterado,  
                          y en grave temporal, tiempo socorre.  
                          El abrigo han tomado  
                          las galeras, duquesa, de la torre  
                          que esta playa corona.

ISABELA:            ¿Adónde estamos, Fabio?

FABIO:    En Tarragona.  
                          Y de aquí a poco espacio  
                          daremos en Valencia, ciudad bella,  
                          del mismo sol palacio.                        2170  
                          Divertiraste algunos días en ella,  
                          y después a Sevilla  
                          irás a ver la octava maravilla.  
                          Que si a Octavio perdiste  
                          más galán es don Juan, y de notorio  
                          solar. ¿De qué estás triste?  
                          Conde dicen que es ya don Juan Tenorio;  
                          el rey con él te casa,  
                          y el padre es la privanza de su casa.

ISABELA:            No nace mi tristeza                            2180  
                          de ser esposa de don Juan, que el mundo  
                          conoce su nobleza;  
                          en la esparcida voz mi agravio fundo,  
                          que esta opinión perdida  
                          he de llorar mientras tuviere vida.

FABIO:                Allí una pescadora  
                          tiernamente suspira y se lamenta,  
                          y dulcemente llora.

Isabela, con su criado Fabio, están de camino a Sevilla desde Nápoles.

[Versificación:  
heptasílabos y  
endecasílabos]  
2150. se refiere a don Juan,  
con quien va ser  
desposada, que le quitó la  
honra.  
2152-55: reprocha a la  
noche que amparase la  
burla.

2162-63. el paso del  
tiempo hará que se calme  
el temporal. Las palabras  
de Fabio se convierten a  
acotación.

de notorio / solar.  
alude a la nobleza de  
la casa de los  
Tenorio.

la esparcida voz: su  
deshonra es pública.

2191. estas palabras  
recuerdan la Égloga  
Primera de Garcilaso de la  
Vega: “El dulce lamentar

Acá viene, sin duda, y verte intenta.  
Mientras llamo tu gente, 2190  
lamentaréis las dos más dulcemente.

(Vase FABIO)

¿Cuáles parecen ser los sentimientos de doña Isabela hacia el duque Octavio?

(Sale TISBEA.)

TISBEA: Robusto mar de España,  
ondas de fuego, fugitivas ondas,  
Troya de mi cabaña,  
que ya el fuego, por mares y por ondas,  
en sus abismos fragua  
y en el mar forma, por las llamas, agua.  
¡Maldito el leño sea  
que a tu amargo cristal halló camino,  
antojo de Medea, 2200  
tu cáñamo primero, o primer lino,  
aspado de los vientos,  
para telas de engaños e instrumentos!

ISABELA: ¿Por qué del mar te quejas  
tan tiernamente, hermosa pescadora?

TISBEA: Al mar formo mil quejas.  
¡Dichosa vos, que en su tormento, agora  
dél os estáis riendo!

ISABELA: También quejas del mar estoy haciendo.  
¿De dónde sois?

de dos pastores / Salicio  
juntamente y Nemoroso /  
he de cantar sus quejas  
imitando...”

2192-97. Tisbea explica que de allí, del mar, salió el fuego -don Juan- que convirtió su cabaña en Troya. Esa pasión, ese fuego que salió del mar, es el responsable de las lágrimas que ahora producen sus ojos. / leño: se refiere al barco en el que naufragó don Juan. / amargo cristal: el mar. / halló camino: consiguió sobrevivir al naufragio. / Tisbea acusa a la navegación de ser la responsable de todos sus males; el *antojo de Medea* alude a la historia de Jasón y la nave *Argos*. Medea, hechicera enamorada de Jasón, le ayudó en el mar en su búsqueda del vello de oro. El *cáñamo primero* y el *primer lino* aluden a las cuerdas y telas de las embarcaciones de vela, en una de las cuales llegó don Juan. Las imprecaciones de la pescadora al mar se corresponden con las quejas de Catalinón en la Jornada primera.

tormento: el temporal pasado.

TISBEA: De aquellas 2210  
 cabañas que miráis del viento heridas,  
 tan victorioso entre ellas,  
 cuyas pobres paredes, desparcidas,  
 van en pedazos graves,  
 dando en mil grietas nidos a las aves.  
 En sus pajas me dieron  
 corazón de fortísimo diamante;  
 mas las obras me hicieron  
 deste monstruo que ves tan arrogante  
 ablandarme, de suerte 2220  
 que al sol la cera es más robusta y fuerte.  
 ¿Sois vos la Europa hermosa,  
 que esos toros os llevan?

2213. desparcidas:  
 esparcidas.

2219. monstruo: alude a su  
 corazón

2223. que: puesto que /  
 Tisbea alude al rapto de  
 Europa por Júpiter  
 convertido en toro. Cuando  
 las barcas llegaban a tierra  
 eran arrastradas por bueyes  
 hasta la orilla. Isabela  
 vuelve al barco que la  
 llevará a Valencia.

ISABELA: A Sevilla  
 llévanme a ser esposa  
 contra mi voluntad.

TISBEA: Si mi mancilla  
 a lástima os provoca,  
 y si injurias del mar os tienen loca,  
 en vuestra compañía  
 para serviros como humilde esclava  
 me llevad, que querría, 2230  
 si el dolor o la afrenta no me acaba,  
 pedir al rey justicia  
 de un engaño crüel, de una malicia.  
 Del agua derrotado  
 a esta tierra llegó un don Juan Tenorio,  
 difunto y anegado;  
 amparele, hospedele en tan notorio  
 peligro, y el vil huésped  
 víbora fue a mi planta en tierno césped.  
 Con palabra de esposo, 2240  
 la que de esta costa burla hacía,  
 se rindió al engañoso.  
 ¡Mal haya la mujer que en hombres fia!  
 Fuese al fin, y dejome;  
 mira si es justo que venganza tome.

mancilla: dehonra.

ISABELA: ¡Calla, mujer maldita!  
 ¡Vete de mi presencia, que me has muerto!  
 Mas, si el dolor te incita,  
 no tienes culpa tú. Prosigue, ¿es cierto?

TISBEA: Tan claro es como el día. 2250

ISABELA: ¡Mal haya la mujer que en hombres fia!  
 ¿Quién tiene de ir contigo?



TISBEA: Un pescador, Anfriso, un pobre padre  
de mis males testigo.

ISABELA: (No hay venganza que en mi mal tanto cuadre.)  
Ven en mi compañía.

TISBEA: ¡Mal haya la mujer que en hombres fia!  
(*Vanse ISABELA y TISBEA. Salen don JUAN y CATALINÓN.*)

*Una iglesia de Sevilla.*

CATALINÓN: Todo en mal estado está.

JUAN: ¿Cómo?

CATALINÓN: Que Octavio ha sabido  
la traición de Italia ya, 2260  
y el de la Mota, ofendido,  
de ti justas quejas da,  
y dice que fue el recado  
que de su prima le diste  
fingido y disimulado,  
y con su capa emprendiste  
la traición que le ha infamado.  
Dicen que viene Isabela  
a que seas su marido,  
y dicen...

JUAN: ¡Calla!

CATALINÓN: Una muela 2270  
en la boca me has rotpido.

JUAN: Hablador, ¿quién te revela  
tanto disparate junto?

CATALINÓN: ¿Disparate?

JUAN: Disparate.

CATALINÓN: Verdades son.

JUAN: No pregunto  
si lo son. Cuando me mate  
Octavio, ¿estoy yo difunto?  
¿No tengo manos también?  
¿Dónde me tienes posada?

CATALINÓN: En calle oculta.

JUAN: Está bien. 2280

CATALINÓN: La iglesia es tierra sagrada.

Puede ayudarla a evitar  
la boda que no desea.

[Versificación:  
octosílabos]

No se podía detener a  
nadie en ella.

JUAN: Di que de día me den  
 en ella la muerte. ¿Viste  
 al novio de Dos Hermanas?

CATALINÓN: También le vi, ansiado y triste.

JUAN: Aminta estas dos semanas  
 no ha de caer en el chiste.

CATALINÓN: Tan bien engañada está  
 que se llama doña Aminta.

JUAN: ¡Graciosa burla será! 2290

CATALINÓN: Graciosa burla, y sucinta,  
 mas siempre la llorará.

Acotación interna: han pasado dos semanas desde la boda.

2289. "doña" solo para clases nobles.

sucinta: breve

Don Juan y Catalinón se ríen de Aminta, quien, por otro lado, es la víctima que más tiempo tarda en darse cuenta de que ha sido objeto de un engaño. ¿Por qué la burla a Aminta les parece más cómica que las otras?

Descrito en la Jornada II

*(Descúbrese un sepulcro de don GONZALO de Ulloa.)*

JUAN: ¿Qué sepulcro es éste?

CATALINÓN: Aquí  
 don Gonzalo está enterrado.

JUAN: Éste es a quien muerte di.  
 ¡Gran sepulcro le han labrado!

CATALINÓN: Ordenolo el rey así.  
 ¿Cómo dice este letrado?

JUAN: "Aquí aguarda del Señor  
 el más leal caballero 2300  
 la venganza de un traidor."  
 Del mote reírme quiero.  
 Y, ¿habeis vos de vengar,  
 buen viejo, barbas de piedra?

CATALINÓN: No se las podrás pelar  
 que en barbas muy fuertes medra.

mote: aquí, inscripción

Acotación interior. Tirar de las barbas era una enorme humillación. / medrar: crecer.

JUAN: Aquesta noche a cenar  
os aguardo en mi posada.  
Allí el desafío haremos,  
si la venganza os agrada; 2310  
aunque mal reñir podremos,  
si es de piedra vuestra espada.

CATALINÓN: Ya, señor, ha anochecido,  
vámonos a recoger.

JUAN: Larga esta venganza ha sido.  
Si es que vos la habéis de hacer,  
importa no estar dormido,  
que si a la muerte aguardáis  
la venganza, la esperanza 2320  
agora es bien que perdáis,  
pues vuestro enojo y venganza  
tan largo me lo fiáis.

*(Vanse don JUAN y CATALINÓN. Ponen la mesa dos criados.)*

*Posada de don Juan en Sevilla.*

CRIADO 1: Quiero apercibir la mesa  
que vendrá a cenar don Juan.

apercibir: preparar

CRIADO 2: Puestas las mesas están.  
¡Qué flema tiene si empieza!  
Ya tarda como solía  
mi señor; no me contenta;  
la bebida se calienta,  
y la comida se enfría. 2330  
Mas ¿quién a don Juan ordena  
esta desorden?

flema: pereza

*(Entran don JUAN y CATALINÓN.)*

JUAN: ¿Cerraste?

CATALINÓN: Ya cerré como mandaste.

JUAN: ¡Hola! Traiganme la cena!

CRIADO 2: Ya está aquí.

JUAN: Catalinón,  
siéntate.

CATALINÓN: Yo soy amigo  
de cenar de espacio.

JUAN: Digo  
que te sientes.

Los criados solo comían  
con los señores si estaban  
de camino.

CATALINÓN: La razón  
haré.

CRIADO 1: También es camino  
éste, si cena con él. 2340

JUAN: Siéntate.  
*[Un golpe dentro.]*

CATALINÓN: Golpe es aquél.

JUAN: Que llamaron imagino.  
Mira quién es.

CRIADO 1: Voy volando.

CATALINÓN: ¿Si es la justicia, señor?

JUAN: Sea, no tengas temor.  
*(Vuelve el CRIADO, huyendo.)*

¿Quién es? ¿De qué estás temblando?

CATALINÓN: De algún mal da testimonio.

JUAN: Mal mi cólera resisto.  
¡Habla! ¡Responde! ¿Qué has visto?  
¿Asombrote algún demonio? 2350  
Ve tú, y mira aquella puerta.  
¡Presto, acaba!

CATALINÓN: ¿Yo?

JUAN: Tú, pues.  
¡Acaba, meneas los pies!

CATALINÓN: A mi agüela hallaron muerta,  
como racimo colgada,  
y desde entonces se suena  
que anda siempre su alma en pena.  
Tanto golpe no me agrada.

JUAN: Acaba.

CATALINÓN: ¡Señor, si sabes  
que soy un Catalinón! 2360

JUAN: Acaba.

CATALINÓN: ¡Fuerte ocasión!

JUAN: ¿No vas?

CATALINÓN: ¿Quién tiene las llaves

presto: rápido

se suena: se dice

fuerte ocasión: gran riesgo.

de la puerta?

CRIADO 2: Con la aldaba  
está cerrada no más.

aldaba: travesaño

JUAN: ¿Qué tienes? ¿Por qué no vas?

CATALINÓN: Hoy Catalinón acaba.  
Mas, ¿si las forzadas vienen  
a vengarse de los dos?

forzadas: mujeres  
burladas

*(Llega CATALINÓN a la puerta, y viene corriendo, cae y levántase.)*

JUAN: ¿Qué es eso?

CATALINÓN: ¡Válgame Dios,  
que me matan, que me tienen! 2370

tienen: agarran

JUAN: ¿Quién te tiene? ¿Quién te mata?  
¿Qué has visto?

CATALINÓN: Señor, yo allí  
vide, cuando... Luego fui...  
¿Quién me ase, quién me arrebató?  
Llegué, cuando después ciego...  
Cuando vile, ¡juro a Dios!...  
Habló, y dijo: “¿Quién sois vos?”...  
Respondió... Respondí. Luego...  
Topé y vide...

vide: vi (arcaísmo)  
2372-79: el susto y  
azoramiento de  
Catalinón se expresan  
con la acumulación  
de verbos que, a la  
vez, aumentan la  
expectación.

JUAN: ¿A quién?

CATALINÓN: No sé.

JUAN: ¡Como el vino desatina! 2380  
Dame la vela, gallina,  
y yo a quien llama veré.

*(Toma don JUAN la vela, y llega a la puerta, sale al encuentro don GONZALO, en la forma que estaba en el sepulcro, y don JUAN se retira atrás turbado, empuñando con una mano la espada, y en la otra la vela, y don GONZALO hacia él con pasos menudos, y al compás don JUAN, retirándose hasta estar en medio del teatro.)*

teatro: aquí,  
escenario

JUAN: ¿Quién va?

GONZALO: Yo soy.

JUAN: ¿Quién sois vos?

GONZALO: Soy el caballero honrado  
que a cenar has convidado.

JUAN:	Cena habrá para los dos, y si vienen más contigo, para todos cena habrá. Ya puesta la mesa está. Siéntate.		
CATALINÓN:	¡Dios sea conmigo! ¡San Panuncio, San Antón!! Pues, ¿los muertos comen? Di. Por señas dice que sí.	2390	2391. La invocación a santos inverosímiles es una característica del gracioso en el teatro de Tirso. El motivo se repite más adelante.
JUAN:	Siéntate, Catalinón.		
CATALINÓN:	No, señor; yo lo recibo por cenado.		yo lo recibo por cenado: me doy por cenado.
JUAN:	Es desconcierto. ¡Qué temor tienes a un muerto! ¿Qué hicieras estando vivo? ¡Necio y villano temor!		desconcierto: tontería.
CATALINÓN:	Cena con tu convidado, que yo, señor, ya he cenado.	2400	
JUAN:	¿He de enojarme?		
CATALINÓN:	Señor, ¡vive Dios, que güelo mal!		2403. el miedo le ha producido descomposición intestinal.
JUAN:	Llega, que aguardando estoy.		
CATALINÓN:	Yo pienso que muerto soy, y está muerto mi arrabal.  ( <i>Tiemblan los CRIADOS.</i> )		arrabal: las posaderas. Están muertas porque huelen mal.
JUAN:	Y vosotros, ¿qué decís? ¿Qué hacéis? ¡Necio temblar!		
CATALINÓN:	Nunca quisiera cenar con gente de otro país. ¿Yo, señor, con convidado de piedra?	2410	
JUAN:	¡Necio temer! Si es piedra, ¿qué te ha de hacer?		
CATALINÓN:	Dejarme descalabrado.		Descalabrado: herido (en la cabeza)
JUAN:	Háblale con cortesía.		
CATALINÓN:	¿Está bueno? ¿Es buena tierra la otra vida? ¿Es llano o sierra? ¿Prémiase allá la poesía?		2418. Catalinón alude a las justas poéticas, tan frecuentes en el siglo de Oro.

CRIADO 1:	A todo dice que sí con la cabeza.		
CATALINÓN:	¿Hay allá muchas tabernas? Sí habrá, si Noé reside allí.	2420	2422. Vulgarmente se considera a Noé el inventor del vino.
JUAN:	¡Hola! Dadnos de cenar.		
CATALINÓN:	Señor muerto, ¿allá se bebe con nieve?  <i>(Baja la cabeza don GONZALO.)</i>  Así que allá hay nieve. ¡Buen país!		2425. en la época se enfriaban las bebidas con nieve.
JUAN:	Si oír cantar queréis, cantarán.  <i>(Baja la cabeza don GONZALO.)</i>		
CRIADO 1:	Sí, dijo.		
JUAN:	Cantad.		
CATALINÓN:	Tiene el señor muerto buen gusto.		
CRIADO 1:	Es noble, por cierto, y amigo de regocijo.  <i>(Cantan dentro.)</i>	2430	
MÚSICOS:	<i>Si de mi amar aguardáis, señora, de aquesta suerte, el galardón en la muerte, ¡qué largo me lo fiáis!</i>		
CATALINÓN:	O es sin duda veraniego el seor muerto, o debe ser hombre de poco comer. Temblando al plato me llevo.  Poco beben por allá. <i>(Bebe.)</i> Yo beberé por los dos. Brindis de piedra, ¡por Dios! Menos temor tengo ya.  <i>(Cantan.)</i>	2440	veraniego: sin apetito, a causa del calor 2436. seor: vulgarismo por “señor”.
MÚSICOS:	<i>Si ese plazo me convida para que gozaros pueda,</i>		

*pues larga vida me queda,  
dejad que pase la vida.  
Si de mi amor aguardáis,  
señora, de aquesta suerte,  
el galardón en la muerte,  
¡qué largo me lo fiáis!* 2450

CATALINÓN: ¿Con cuál de tantas mujeres  
como has burlado, señor,  
hablan?

JUAN: De todas me río,  
amigo, en esta ocasión.  
En Nápoles a Isabela...

CATALINÓN: Ésa, señor, ya no es hoy  
burlada, porque se casa  
contigo, como es razón.  
Burlaste a la pescadora  
que del mar te redimió,  
pagándole el hospedaje  
en moneda de rigor. 2460  
Burlaste a doña Ana...

JUAN: Calla,  
que hay parte aquí que lastó  
por ella, y vengarse aguarda.

CATALINÓN: Hombre es de mucho valor,  
que él es piedra, tú eres carne;  
no es buena resolución.

*(GONZALO hace señas, que se quite la mesa, y queden solos.)*

JUAN: ¡Hola! Quitad esa mesa,  
que hace señas que los dos  
nos quedemos, y se vayan  
los demás. 2470

CATALINÓN: ¡Malo, por Dios!  
No te quedes, porque hay muerto  
que mata de un mojicón  
a un gigante.

JUAN: Salíos todos.  
¡A ser yo Catalinón...!  
Vete.

*(Vanse, y quedan los dos solos, y hace señas que cierre la puerta.)*

¿Qué cierre la puerta?

[Versificación:  
Romance]

2564. lastó: pagó, pero con  
un matiz referido a tener  
un gasto en algo con  
intención de cobrarlo de  
otro, a cuya cuenta se  
pone.

mojicón: puñetazo.

2476. ¡Ni que fuera  
yo cobarde...!



Ya está cerrada, y ya estoy  
aguardando lo que quieres,  
sombra, fantasma o visión. 2480  
Si andas en pena, o si buscas  
alguna satisfacción,  
aquí estoy, dímelo a mí,  
que mi palabra te doy  
de hacer todo lo que ordenes.  
¿Estás gozando de Dios?  
¿Eres alma condenada  
o de la eterna región?  
¿Dite la muerte en pecado?  
Habla, que aguardando estoy. 2490

*(Paso, como cosa del otro mundo.)*

paso: pausadamente y  
en voz baja.

GONZALO: ¿Cumplírasme una palabra  
como caballero?

JUAN: Honor  
tengo, y las palabras cumplo,  
porque caballero soy.

2494. es evidente el  
sarcasmo en boca de d.  
Juan, que ha demostrado a  
lo largo del drama que el  
honor no se halla implícito  
en la condición de  
caballero.

GONZALO: Dame esa mano, no temas.

JUAN: ¿Eso dices? ¿Yo, temor?  
Si fueras el mismo infierno  
la mano te diera yo.

*(Dale la mano.)*

GONZALO: Bajo esa palabra y mano 2500  
mañana a las diez te estoy  
para cenar aguardando.  
¿Irás?

JUAN: Empresa mayor  
entendí que me pedías.  
Mañana tu huésped soy.  
¿Dónde he de ir?

GONZALO: A mi capilla.

JUAN: ¿Iré solo?

GONZALO: No, los dos,  
y cúpleme la palabra  
como la he cumplido yo.

JUAN: Digo que la cumpliré,  
que soy Tenorio.

GONZALO: Y yo soy 2510  
Ulloa.

JUAN: Yo iré sin falta.

GONZALO: Y yo lo creo. Adiós.  
(*Va a la puerta.*)

JUAN: Aguarda, te alumbraré.

GONZALO: No alumbres, que en gracia estoy.

2514. el alma de don Gonzalo no está en el infierno; murió, pues, en gracia, lo que prueba aún más su valía.

(*Vase GONZALO muy poco a poco, mirando a don JUAN, y don JUAN a él, hasta que desaparece, y queda don JUAN con pavor.*)

JUAN: ¡Válgame Dios! Todo el cuerpo  
se ha bañado de un sudor  
y dentro de las entrañas  
se me yela el corazón.  
Un aliento respiraba,  
organizando la voz 2520  
tan frío, que parecía  
infernál respiración.

Cuando me tomó la mano  
de suerte me la abrasó,  
que un infierno parecía  
más que no vital calor.  
Pero todas son ideas  
que da a la imaginación  
el temor; y temer muertos  
es más villano temor. 2530

Si un cuerpo con alma noble,  
con potencias y razón,  
y con ira, no se teme,  
¿quién cuerpos muertos temió?  
Iré mañana a la iglesia,  
donde convidado estoy,  
porque se admire y espante  
Sevilla de mi valor.

(*Vase don JUAN.*)

2554 **porque:** para que

(Sale el REY, don DIEGO Tenorio, y acompañamiento.)

*Palacio del rey en Sevilla.*

REY:	¿Llegó al fin Isabela?		[Versificación: Octavas reales]
DIEGO:	Y disgustada.		
REY:	Pues ¿no ha tomado bien el casamiento?	2540	
DIEGO:	Siente, señor, el nombre de infamada.		Lamenta la pérdida del honor.
REY:	De otra causa precede su tormento, ¿dónde está?		
DIEGO:	En el convento está alojada de las Descalzas.		Anacronismo: no fue fundado hasta 1520
REY:	Salga del convento luego al punto, que quiero que en palacio asista con la reina, más de espacio.		
DIEGO:	Si ha de ser con don Juan el desposorio, manda, señor, que tu presencia vea.		2548. que termine el destierro de don Juan.
REY:	Véame, y galán salga, que notorio quiero que este placer al mundo sea. Conde será desde hoy, don Juan Tenorio, de Lebrija; él la mande y la posea; que si Isabela a un duque corresponde, ya que ha perdido un duque, gane un conde.	2550	2551. ya Fabio había hablado de este nombramiento.
DIEGO:	Todos por la merced, tus pies besamos.		
REY:	Merecéis mi favor tan dignamente, que si aquí los servicios ponderamos, me quedo atrás con el favor presente. Páreceme, don Diego, que hoy hagamos las bodas de doña Ana juntamente.	2560	
DIEGO:	¿Con Octavio?		
REY:	No es bien que el duque Octavio sea el restaurador de aqueste agravio. Doña Ana, con la reina, me ha pedido que perdone al marqués, porque doña Ana, ya que el padre murió, quiere marido; porque si le perdió, con él le gana. Iréis con poca gente, y sin ruido luego a hablalle, a la fuerza de Triana; por su satisfacción, y por su abono, de su agraviada prima, le perdono.	2570	La fuerza de Triana: el castillo-fortaleza que se encontraba en esta localidad. sevillana  2569. el rey pondrá en libertad al marqués porque doña Ana merece ver cumplido su deseo.

DIEGO: Ya he visto lo que tanto deseaba.

REY: Que esta noche han de ser, podéis decille, los desposorios.

DIEGO: Todo en bien se acaba; fácil será el marqués el persuadille, que de su prima amartelado estaba.

REY: También podéis a Octavio prevenille. Desdichado es el duque con mujeres, son todas opinión, y pareceres. Hanme dicho que está muy enojado con don Juan.

DIEGO: No me espanto, si ha sabido de don Juan el delito averiguado, que la causa de tanto daño ha sido. El duque viene. 2580

REY: No dejéis mi lado, que en el delito sois comprendido.  
*(Sale el duque OCTAVIO.)*

OCTAVIO: Los pies, invicto rey, me dé tu alteza.

REY: Alzad, duque, y cubrid vuestra cabeza. ¿Qué pedís?

OCTAVIO: Vengo a pedirlos, postrado ante vuestras plantas, una merced, cosa justa, digna de serme otorgada. 2590

REY: Duque, como justa sea, digo que os doy mi palabra de otorgárosla. Pedid.

OCTAVIO: Ya sabes, señor, por cartas de tu embajador, y el mundo por la lengua de la fama sabe, que don Juan Tenorio, con española arrogancia, en Nápoles, una noche, para mí noche tan mala, con mi nombre profanó el sagrado de una dama. 2600

REY: No pases más adelante, ya supe vuestra desgracia. En efecto. ¿Qué pedís?

amartelado: enamorado

2577-78. La reputación de las mujeres que han tenido algo que ver con el duque parece que ha sido siempre dudosa.

comprendido: involucrado (es el padre de d. Juan).

Estar con la cabeza descubierta ante el rey era privilegio sólo de los grandes.

[Versificación: Romance]

OCTAVIO: Licencia que en la campaña  
defienda cómo es traidor.

DIEGO: ¡Eso no! Su sangre clara  
es tan honrada...

REY: ¡Don Diego!

DIEGO: Señor.

OCTAVIO: ¿Quién eres, que hablas 2610  
en la presencia del rey  
de esta suerte?

DIEGO: Soy quien calla  
porque me lo manda el rey;  
que si no, con esta espada  
te respondiera.

OCTAVIO: Eres viejo.

DIEGO: Ya he sido mozo en Italia,  
a vuestro pesar, un tiempo.  
Ya conocieron mi espada  
en Nápoles y en Milán.

OCTAVIO: Tienes ya la sangre helada, 2620  
no vale "fui," sino "soy."  
*(Empuña don DIEGO.)*

DIEGO: Pues fui, y soy.

REY: ¡Tened! ¡Basta!  
Bueno está. Callad, don Diego;  
que a mi persona se guarda  
poco respeto. Y vos, duque,  
después que las bodas se hagan,  
más de espacio hablaréis.  
Gentilhombre de mi cámara  
es don Juan, y hechura mía,  
y de aqueste tronco rama. 2630  
Mirad por él.

OCTAVIO: Yo lo haré,  
gran señor, como lo mandas.

REY: Venid conmigo, don Diego.

DIEGO: (¡Ay hijo, qué mal me pagas  
el amor que te he tenido!)  
Duque...

OCTAVIO: Gran señor...

El duque pide permiso al rey para retar a d. Juan a duelo.

Incongruencia: Octavio fue huésped de d. Diego por orden del rey (vv.1121...)

tened: deteneos.

2628. cargo de los más distinguidos entre los criados del monarca. Ayudaban a vestirse y desvestirse al rey y le acompañaban cuando salía en coche.  
hechura mía: debe al rey su empleo, dignidad y fortuna.  
2631. respetadlo.

REY:	Mañana vuestras bodas se han de hacer.		Incongruencia: ¿con quién?
OCTAVIO:	Háganse, pues tú lo mandas. <i>(Vase el REY y don DIEGO.)</i> <i>(Salen GASENO y AMINTA.)</i>		
	<i>Otra zona del palacio del rey en Sevilla.</i>		
GASENO:	Este señor nos dirá dónde está don Juan Tenorio. Señor, ¿si está por acá un don Juan, a quien notorio ya su apellido será?	2640	[Versificación: Quiintillas]
OCTAVIO:	Don Juan Tenorio diréis.		
AMINTA:	Sí, señor, ese don Juan.		
OCTAVIO:	Aquí está. ¿Qué le queréis?		
AMINTA:	Es mi esposo ese galán.		
OCTAVIO:	¿Cómo?		
AMINTA:	Pues, ¿no lo sabéis, siendo del alcázar vos?		alcázar: palacio.
OCTAVIO:	No me ha dicho don Juan nada.	2650	
GASENO:	¿Es posible?		
OCTAVIO:	Sí, por Dios.		
GASENO:	Doña Aminta es muy honrada, cuando se casen los dos, que cristiana vieja es hasta los güesos, y tiene de la hacienda el interés, y a su virtud aun le aviene más bien que un conde, un marqués. Casose don Juan con ella, y quitósela a Batricio.	2660	Cómica escena: dos campesinos, ataviados como tales, intentan parecer nobles, confiando en su sangre para acceder a la nobleza.
AMINTA:	Decid cómo fui doncella a su poder.		
GASENO:	No es jüicio esto, ni aquesta querella.		No es este el momento.
OCTAVIO:	(Ésta es burla de don Juan, y para venganza mía éstos diciéndola están.)		

¿Qué pedís, al fin?  
GASENO: Querría,  
porque los días se van,  
que se hiciese el casamiento,  
o querellarme ante el rey. 2670

OCTAVIO: Digo que es justo ese intento.

GASENO: Y razón y justa ley.

OCTAVIO: (Medida a mi pensamiento  
ha venido la ocasión.)  
En el Alcázar tenemos  
bodas.

AMINTA: ¿Si las mías son?

OCTAVIO: Quiero, para que acertemos,  
valerme de una invención.  
Venid donde os vestiréis,  
señora, a lo cortesano, 2680  
y a un cuarto del rey saldréis  
conmigo.

AMINTA: Vos de la mano  
a don Juan me llevaréis.

OCTAVIO: Que de esta suerte es cautela.

GASENO: El arbitrio me consuela.

OCTAVIO: (Éstos venganza me dan  
de aqueste traidor don Juan  
y el agravio de Isabela.)

*(Vanse todos. Salen don JUAN y CATALINÓN.)*

*Calle de Sevilla.*

CATALINÓN: ¿Cómo el rey te recibió?

JUAN: Con más amor que mi padre. 2690

CATALINÓN: ¿Viste a Isabela?

JUAN: También.

CATALINÓN: ¿Cómo viene?

JUAN: Como un ángel.

CATALINÓN: ¿Recibiote bien?

JUAN: El rostro

invención: estrategia.

arbitrio: solución.

[Versificación:  
Romance]

bañado de leche y sangre,  
 como la rosa que al alba  
 revienta la verde cárcel.

CATALINÓN: Al fin, ¿esta noche son  
 las bodas?

JUAN: Sin falta.

CATALINÓN: Si antes  
 hubieran sido, no hubieras  
 engañado a tantas antes. 2700  
 Pero tú tomas esposa,  
 señor, con cargas muy grandes.

JUAN: Di, ¿comienzas a ser necio?

CATALINÓN: Y podrás muy bien casarte  
 mañana, que hoy es mal día.

JUAN: Pues ¿qué día es hoy?

CATALINÓN: Es martes.

JUAN: Mil embusteros y locos  
 dan en esos disparates.  
 Sólo aquél llamo mal día,  
 aciago y detestable, 2710  
 en que no tengo dineros,  
 que los demás es donaire.

CATALINÓN: Vamos, si te has de vestir,  
 que te aguardan y ya es tarde.

JUAN: Otro negocio tenemos  
 que hacer, aunque nos aguarden.

CATALINÓN: ¿Cuál es?

JUAN: Cenar con el muerto.

CATALINÓN: ¡Necedad de necedades!

JUAN: ¿No ves que di mi palabra?

CATALINÓN: Y cuando se la quebrantes, 2720  
 ¿qué importa? ¿Habrá de pedirte  
 una figura de jaspe  
 la palabra?

JUAN: Podrá el muerto  
 llamarme a voces infame.

CATALINÓN: Ya está cerrada la iglesia.

JUAN: Llama.

Catalinón recuerda el dicho "en martes, ni te cases ni te embarques".

donaire: chiste, broma.

cuando: aunque.

jaspe: un tipo de piedra muy dura



CATALINÓN:               ¿Qué importa que llame?  
¿Quién tiene de abrir, que están  
durmiendo los sacristanes?

JUAN:                       Llama a ese postigo.

CATALINÓN:               Abierto  
está.

JUAN:                       Pues entra.

CATALINÓN:               ¿Entre un fraile                       2730  
con hisopo y con estola!

JUAN:                       Sígueme y calla.

CATALINÓN:               ¿Que calle?

JUAN:                       Sí.

CATALINÓN:               Ya callo. Dios en paz  
de estos convites me saque.

*(Entran por una puerta y salen por otra.)*

                                  ¡Qué oscura que está la iglesia,  
señor, para ser tan grande!  
¡Ay de mí! ¡Tenme, señor,  
porque de la capa me asen!

*(Sale don GONZALO como de antes y encuéntrase con ellos.)*

JUAN:                       ¿Quién es?

GONZALO:                 Yo soy.

CATALINÓN:               ¡Muerto estoy!

GONZALO:                 El muerto soy; no te espantes.                       2740  
No entendí que me cumplieras  
la palabra, según haces  
de todos burla.

JUAN:                       ¿Me tienes  
en opinión de cobarde?

GONZALO:                 Sí, que aquella noche huiste  
de mí, cuando me mataste.

JUAN:                       Huí de ser conocido;  
mas ya me tienes delante.  
Di presto lo que me quieres.

GONZALO:                 Quiero a cenar convidarte.                       2750

hisopo: utensilio usado  
para esparcir agua bendita.  
estola: ornamento litúrgico

asen: agarran.

entendí: creí.

CATALINÓN:	Aquí excusamos la cena, que toda ha de ser fiambre pues no parece cocina.		fiambre: cadáver / comida fría. parece: aparece, se ve.
JUAN:	Cenemos.		
GONZALO:	Para cenar es menester que levantes esa tumba.		
JUAN:	Y si te importa levantaré esos pilares.		te importa: quieres.
GONZALO:	Valiente estás.		
JUAN:	Tengo brío, y corazón en las carnes.		
CATALINÓN:	Mesa de Guinea es ésta. Pes, ¿no hay por allá quien lave?	2760	2760. alude al color negro, representativo de una cena macabra.
GONZALO:	Siéntate.		
JUAN:	¿Adónde?		
CATALINÓN:	Con sillas vienen ya dos negros pajes.  <i>(Salen dos enlutados con sillas.)</i>  ¿También acá se usan lutos y bayeticas de Flandes?		2765. telas usadas en los lutos.
GONZALO:	Siéntate tú.		
CATALINÓN:	Yo, señor, he merendado esta tarde.		
GONZALO:	Ea, pues, ¿he de enojarme? No repliques.		
CATALINÓN:	No replico. (¡Dios en paz de esto me saque!) ¿Qué plato es éste, señor?	2770	
GONZALO:	Este plato es de alacranes y víboras.		alacrán: escorpión.
CATALINÓN:	¡Gentil plato! ¿Es bueno el vino, señor?		
GONZALO:	Pruébale.		
CATALINÓN:	¡Hiel y vinagre es este vino!		hiel: bilis, sustancia muy amarga

GONZALO: Este vino  
 exprimen nuestros lagares.  
 ¿No comes tú?

JUAN: Comeré  
 si me dieses áspid y áspides  
 cuantos el infierno tiene. 2780

GONZALO: También quiero que te canten.  
 (Cantan.)

MÚSICOS: *Adviertan los que de Dios  
 juzgan los castigos tarde,  
 que no hay plazo que no llegue,  
 ni deuda que no se pague.*

CATALINÓN: ¡Malo es esto, vive Cristo!,  
 que he entendido este romance,  
 y que con nosotros habla.

JUAN: Un hielo el pecho me parte.  
 (Cantan.)

MÚSICOS: *Mientras en el mundo viva,  
 no es justo que diga nadie  
 “¡qué largo me lo fiáis!”  
 siendo tan breve el cobrarse.* 2790

CATALINÓN: ¿De qué es este guisadillo?

GONZALO: De uñas.

CATALINÓN: De uñas de sastre  
 será, si es guisado de uñas.

JUAN: Ya he cenado; haz que levanten  
 la mesa.

GONZALO: Dame esa mano.  
 No temas, la mano dame.

JUAN: ¿Eso dices? ¿Yo temor? 2800  
 ¡Que me abraso! ¡No me abrases  
 con tu fuego!

GONZALO: Aquéste es poco  
 para el fuego que buscaste.  
 Las maravillas de Dios  
 son, don Juan, investigables,

2795. los sastres tenían fama de ladrones, de manera que el infierno debía de estar lleno de ellos.

investigables: no pueden ser averiguadas.

y así quiere que tus culpas  
a manos de un muerto pagues;  
y así pagas de esta suerte  
las doncellas que burlaste.  
Ésta es justicia de Dios: 2810  
“Quien tal hace, que tal pague.”

JUAN: ¡Que me abraso! ¡No me aprietes!  
Con la daga he de matarte.  
Mas, ¡ay! que me canso en vano  
de tirar golpes al aire.  
A tu hija no ofendí,  
que vio mis engaños antes.

GONZALO: No importa, que ya pusiste  
tu intento.

JUAN: Deja que llame  
quien me confiese y absuelva. 2820

GONZALO: No hay lugar, ya acuerdas tarde.

JUAN: ¡Que me quemo! ¡Que me abraso!  
¡Muerto soy!

*(Cae muerto don JUAN.)*

CATALINÓN: No hay quien se escape;  
que aquí tengo de morir  
también por acompañarte.

GONZALO: Ésta es justicia de Dios,  
“Quien tal hace, que tal pague.”

*(Húndese el sepulcro con don JUAN, y don GONZALO, con mucho ruido, y sale CATALINÓN arrastrando.)*

CATALINÓN: ¡Válgame Dios! ¿Qué es aquesto?  
Toda la capilla se arde,  
y con el muerto he quedado, 2830  
para que le vele y guarde.  
Arrastrando como pueda,  
iré a avisar a su padre.  
¡San Jorge, san *Agnus Dei*,  
sacadme en paz a la calle!

*(Vase CATALINÓN.)*

Don Juan sólo reconoce su miedo y su temor a la condena eterna en sus últimos momentos. Ni siquiera en ese instante es capaz de entender la magnitud de sus actos. ¿Qué causas cree don Juan que

llevan a don Gonzalo a darle muerte? ¿Cómo se defiende?

¿Se arrepiente don Juan? ¿Qué significa que pida confesión en su último instante de vida?

*(Sale el REY, don DIEGO y acompañamiento.)*

*Palacio del rey en Sevilla.*

DIEGO: Ya el marqués, señor, espera  
besar vuestros pies reales.

REY: Entre luego y avisad  
al conde, porque no aguarde.

*(Salen BATRICIO y GASENO.)*

BATRICIO: ¿Dónde, señor, se permiten  
desenvolturas tan grandes  
que tus criados afrenten  
a los hombres miserables. 2840

REY: ¿Qué dices?

BATRICIO: Don Juan Tenorio,  
alevoso y detestable,  
la noche del casamiento,  
antes que le consumase,  
a mi mujer me quitó;  
testigos tengo delante.

*(Salen TISBEA e ISABELA y acompañamiento.)*

TISBEA: Si vuestra alteza, señor,  
de don Juan Tenorio no hace  
justicia, a Dios y a los hombres,  
mientras viva he de quejarme. 2850  
Derrotado le echó el mar,  
dile vida y hospedaje,

al conde: se refiere a  
don Juan.

y pagome esta amistad  
con mentirme y engañarme  
con nombre de mi marido.

REY: ¿Qué dices?

ISABELA: Dice verdades.

*(Salen AMINTA y el duque OCTAVIO.)*

AMINTA: ¿Adónde mi esposo está? 2860

REY: ¿Quién es?

AMINTA: Pues, ¿aún no lo sabe?  
El señor don Juan Tenorio,  
con quien vengo a desposarme,  
porque me debe el honor,  
y es noble, y no ha de negarme.  
Manda que nos desposemos.

*(Sale el marqués de la MOTA.)*

MOTA: Pues es tiempo, gran señor,  
que a luz verdades se saquen,  
sabrás que don Juan Tenorio  
la culpa que me imputaste 2870  
cometió; que con mi capa  
pudo él crüel engañarme,  
de que tengo dos testigos.

REY: ¿Hay desvergüenza tan grande?  
Prendelde y matalde luego.

DIEGO: En premio de mis servicios  
haz que le prendan y pague  
sus culpas, porque del cielo  
rayos contra mí no bajen,  
siendo mi hijo tan malo. 2880

REY: ¡Esto mis privados hacen!

*(Sale CATALINÓN.)*

CATALINÓN: Escuchad, oíd, señores,  
el suceso más notable  
que en el mundo ha sucedido,  
y en oyéndolo matadme.  
Don Juan, del Comendador  
haciendo burla, una tarde,  
después de haberle quitado  
las dos prendas que más valen,

2866. Aminta resulta  
ridícula: da órdenes al rey.

	tirando al bulto de piedra la barba por ultrajarle, a cenar le convidó. ¡Nunca fuera a convidarle! Fue el bulto, y le convidó; y agora, porque no os canse, acabando de cenar, entre mil presagios graves, de la mano le tomó, y le aprieta hasta quitalle la vida, diciendo: "Dios	2890	2889. <i>las dos prendas</i> se refieren al honor y a la vida. / bulto: retrato, estatua.
	me manda que así te mate, castigando tus delitos. ¡Quién tal hace, que tal pague!"	2900	
REY:	¿Qué dices?		
CATALINÓN:	Lo que es verdad, diciendo antes que acabase, que a doña Ana no debía honor, que lo oyeron antes del engaño.		acabase: muriese
MOTA:	Por las nuevas mil albricias quiero darte.		albricia: recompensa.
REY:	¡Justo castigo del cielo! Y agora es bien que se casen todos, pues la causa es muerta, vida de tantos desastres.	2910	
OCTAVIO:	Pues ha enviudado Isabela, quiero con ella casarme.		
MOTA:	Yo con mi prima.		
BATRICIO:	Y nosotros con las nuestras, porque acabe <i>El convidado de piedra</i> .		2918. título de la obra entre 1625 y 1626
REY:	Y el sepulcro se traslade en San Francisco en Madrid para memoria más grande.	2920	El sepulcro de d. Gonzalo. En la iglesia de S. Francisco albergaba tumbas de personas de la alta nobleza.

***FIN DE LA COMEDIA***

## **Antes de bajar definitivamente el telón, CONTESTEMOS ALGUNAS PREGUNTAS:**

1. Paralelamente al próximo fin de don Juan, del que es consciente el espectador, se desarrollan tres escenas secundarias que complementan la principal. ¿Cuáles?

- 
- 
- 

2. Resumamos la cuestión matrimonial, que tanto preocupa al rey de Castilla. ¿Quién se casa con cada uno de los protagonistas?

Doña Ana -

Isabela -

Aminta -

3. ¿Es necesaria la verosimilitud de la escena final?                      ¿Por qué?

4. Según un especialista en el análisis de la obra, todas las escenas desempeñan una función precisa a través de un estudiado sistema de simetría y premoniciones. Señálese una de estas características en el texto.

5. La justicia, el honor y la venganza, el castigo, la burla y la traición rodean uno de los temas principales de *El Burlador*: tras el desorden humano se encuentra el orden divino. Analícense las canciones que acompañan las últimas escenas y valórese su función temática sintentizadora.



6. ¿Por qué don Juan tiene tanto empeño en cumplirle la palabra al difunto don Gonzalo?

7. ¿Por qué, en cambio, no piensa en su honor cuando no cumple la palabra dada a las mujeres?

8. Tanto Octavio como Batricio se casan con mujeres cuya deshonra es pública. En el desarrollo de la obra, la falta de honor les importaba hasta el punto de abandonarlas. Al final, en cambio, el tema del honor de sus esposas parece que no les afecta. ¿Por qué?

9. No sólo parece ser don Juan el burlador burlado. Otros cuatro personajes podrían recibir esta misma calificación; ¿de quién se trata? Justifica tu elección.

-

-

-

-

Los dramaturgos españoles del siglo de Oro, siguiendo las pautas definidas por Lope en su *Arte nuevo de hacer comedias*, adoptan una postura de libertad creadora, supeditando siempre el tiempo y el espacio a la acción, de manera que cada una de las escenas dentro de cada jornada posee su propia unidad espacio-temporal.

La sencillez del teatro barroco con respecto a los decorados exige que estos se suplan a través de las palabras de los personajes; es el *decorado verbal*, que debía ser interpretado para la puesta en escena por el *autor* (director) de la compañía.

10. ¿Cómo se señala en el texto que una escena ocurre en la oscuridad?

11. Cítese una escena, imposible de representar, que es descrita por un personaje.

12. Localícese una acotación implícita referente a la actitud de los personajes en escena.

13. Las mujeres burladas por don Juan son cuatro en total. Las dos nobles creen estar con otros hombres, mientras que es don Juan en persona quien seduce a Tisbea y a Aminta, de inferior clase social. ¿Cómo puede interpretarse este hecho?

14. Localícese y coméntese un momento de comicidad aportado por Catalinón, el *gracioso* de la obra.

15. Hágase lo propio con un momento en que Catalinón ejerza de consejero moral de su amo.

16. Ambas de clase social popular, Aminta y Tisbea se diferencian en

– la idealización de una de ellas. ¿Cuál? Justifica tu elección.

– la reacción de cada una de ellas ante el engaño de don Juan. Comenta tu respuesta.

- el grado de credulidad. Amplía esta afirmación.

17. ¿Qué motivos se repiten en cada uno de los momentos que preceden a una burla?

18. ¿Por qué se hacen tantas referencias al mito de Troya?

19. Catalinón utiliza el juego verbal para lograr ambigüedad en sus palabras y provocar la risa. Señálese un ejemplo de este rasgo estilístico.

20. Cítense tres principios básicos de la sociedad del siglo XVII que son profanados por don Juan:

-

-

-

21. ¿Podría existir hoy en día don Juan? Justifica tu respuesta.